

CONGREGACION HIJAS DE LA MISERICORDIA
DE LA TERCER ORDEN REGULAR DE SAN FRANCISCO

*“Tejedoras de misericordia y
comuni3n”*



LAS CFM EN CAMINO AL CENTENARIO
REDISEÑAMOS NUESTRA PRESENCIA EN EL MUNDO
A TRAVES DE UN CARSIMA QUE TESTIMONIA
MISERICORDIA

FORMACI3N PERMANENTE
AÑO 2019

ELEMENTOS DEL LOGO

LA CRUZ: La misión fundamental de las CFM es anunciar la salvación de Cristo a todos los hombres y llevarlos a la experiencia del amor y de la misericordia del Padre.

CFM CON EL NÚMERO 100: La sigla CFM proviene del nombre en latín Congregatio Filiarum Misericordiae. El número son los 100 años de fundación. Con ellos significamos que las CFM a través del carisma y la espiritualidad, desde su origen, iluminan las diversas realidades del mundo en las cuales están presentes.

LÍNEAS DE COLORES: El fluir del tiempo se ve en las líneas en movimiento, que van en una dirección, con un proyecto armónico, en unidad, continuidad y *en salida*.

ENTRELAZADO Y SUPERPOSICIÓN DE COLORES: La unidad en la diversidad – internacionalidad de nuestra Familia Religiosa.

INTRODUCCIÓN

En el Corazón de Dios Padre de Misericordia, las saludo con alegría y les presento los temas de la formación permanente 2019 – 2020 que hemos redactado con el Equipo de Formación de la Congregación.

A través de cada tema continuamos llevando a cabo la aplicación de nuestro Proyecto General estimulando la formación personal y comunitaria de todas nosotras a partir de la Palabra de Dios, de nuestra fuente carismática y del Magisterio de la Iglesia, que es particularmente rica y abundante en referencia a la vida consagrada.

Hemos leído y tenido en cuenta, en la medida que nos fue posible, la evaluación realizada en cada Provincia procurando hacer una mejor selección del material, en cuanto a contenido, extensión y diagramación. Encontrarán en la tapa de ambos volúmenes (2019 y 2020) el logo que hemos ideado para el centenario y en la contratapa, la oración que hemos compuesto para ser rezada durante el año del Jubileo: 4.10.2019 – 4.10.2020.

Hemos destacado cuatro aspectos del Proyecto General:

- Carismático – espiritual.
- Rediseño de las jurisdicciones.
- Económico – administrativo.
- Jubileo de nuestra fundación.

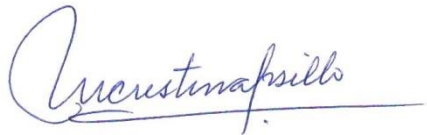
Así, el año 2019 contiene los siguientes temas:

1. La misericordia en el proyecto del rediseño.
2. Reflexión sobre nuestro carisma.
3. Nuestra presencia apostólica y el carisma de la Misericordia.
4. *El Jubileo: vivir la alegría del regreso a las fuentes* (considerando el inicio del año jubilar octubre de 2019).

El año 2020, se centra especialmente en la acción de gracias por nuestros cien años de historia:

1. *El jubileo: vivir la alegría de la renovación de nuestra vida.*
2. *El Jubileo: vivir la alegría de la gratitud.*
3. *El Jubileo: vivir la alegría del carisma “en salida”.*
4. *Evaluación de la implementación del Proyecto General de la Congregación y de la Formación Permanente (dicha evaluación está orientada sea a los logros como a los desafíos que se deberán asumir en el próximo sexenio, con vista al XVI CGO de la Congregación).*

Queridas Hermanas estamos viviendo tiempos de incertidumbre, de desafíos continuos, de cuestionamientos internos y externos, personales y sociales... tiempos de vivir de fe; por eso es muy importante que tengamos un oído atento a la Palabra y el otro a los signos y provocaciones que vemos a nuestro alrededor; a través de todo nos está hablando Dios, y la formación que venimos encarando pretende solo darnos algunos elementos que nos ayuden a poder distinguir y comprender estos signos de nuestro maravilloso tiempo.

A handwritten signature in blue ink, reading "Cristina Orsillo", written over a horizontal line.

M. Cristina Orsillo, cfm.
Superiora General 2015 – 2021.

1.

MISERICORDIA EN EL PROYECTO DEL REDISEÑO

1ª Etapa Espiritual - Escuchar



*Recuerda siempre que si Dios hubiera querido un hoy perfecto, no
hubiese inventado el mañana.*

1. AMBIENTACIÓN:

Se sugiere ubicar en el lugar donde se hará el encuentro comunitario un globo terráqueo indicando los lugares donde estamos presentes. Pegar en cada país una cinta de diverso color, que se unan entre sí, formando una trenza sobre la cual ubicaremos un cartelito con la inscripción: Unidas para la gloria de Dios.

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

La comunidad elige el día y el momento para desarrollar el tema sin interrupciones y lleva el material necesario, sobre todo la disposición interior.

A través de este tema deseamos profundizar el significado de la palabra “rediseño”. Tal vez nos puedan ayudar algunas palabras amigas como: integración – diversidad – inculturación – oportunidad – mirada de misericordia – no juzgar/no juzgarnos – esperanza – nuevas hermanas – unidad – discernimiento – compartir – crecimiento, etc.



¿Por qué misericordia en el proyecto del rediseño?

Porque misericordia es el rostro del Padre, misericordia es nuestro carisma, y misericordia debemos ser nosotras mismas.

Por eso este rediseño, esta nueva geografía o realidad jurídica debe estar orientada al desarrollo y al servicio de nuestro carisma al cual le debemos absoluta fidelidad y fidelidad creativa.

Necesitamos comprender que este es un tiempo de poda para poder dar aún más y mejores frutos. Es el tiempo de lanzarnos

confiadas en las manos del Padre, porque es Él quien sabe hacer bien y “nuevas todas las cosas”.

Queremos también mirar con alegría y con gratitud lo que somos y lo que hemos podido realizar hasta ahora. Dejémonos recrear, rediseñar y pintar con los colores de esta nueva oportunidad.

3. ORACIÓN INICIAL

Señor y Dios nuestro, te alabamos por este día que has creado para nosotras. Te presentamos nuestro corazón dispuesto a recibir las bendiciones que nos has preparado. No queremos vivir con miedo, sino con la alegría de saber que estamos en Ti. Danos coraje y esperanza.



Transforma nuestro corazón y nuestro espíritu para que podamos convertir cada desafío que se nos presenta en pasos que nos ayuden a avanzar. Tú ves nuestras dificultades, nuestros pasos inciertos, nuestras dudas, la fragilidad y el esfuerzo de nuestra mente y corazón.

Nos prometiste que siempre estarías con nosotras, y en tu promesa ponemos nuestra esperanza. Acompáñanos en este momento en el que buscamos con toda la fuerza de nuestro corazón y de nuestras capacidades, ser felices haciendo la voluntad del Padre.

Inspirado por Tonino Bello - Oraciones de Qumran

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS



Yahvé está esperando el momento para perdonarlos; se levantará y tendrá piedad de ustedes, pues Yahvé es un Dios justo. ¡Felices los que en Él esperan!

Sí, pueblo de Sion, que vives en Jerusalén, ya no llorarás más. Él se compadecerá de ti al

sentir tus lamentos, lo llamarás y te atenderá.

Después que el Señor les haya dado el pan del sufrimiento y el agua de la aflicción, el que es tu maestro, ya no se ocultará más y ustedes verán al que les educa.

Cuando tengan que tomar el camino ya sea a la derecha o a la izquierda, sus oídos oirán sus palabras: «Este es el camino que deben seguir».

Encontrarán que son impuros la cubierta de plata de tus ídolos y el revestimiento de oro de tus estatuas. Los tirarás como unas inmundicias y les dirás: «Váyanse de aquí.»

El Señor les dará la lluvia para las semillas que hayan sembrado en el campo, y el pan que producirá la tierra será sustancioso y nutritivo.

El ganado pastará entonces en grandes potreros.

Los bueyes y los burros que trabajan en el campo, comerán buen pasto.

Sobre cualquier cerro alto y sobre cualquier colina elevada habrá arroyuelos y vertientes cuando llegue el día de la gran matanza y se vengan abajo los castillos.

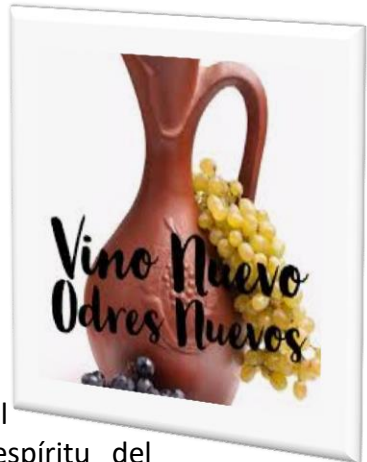
Entonces, la luna alumbrará como el sol y la luz del sol será siete veces más fuerte el día en que Yahvé vende la herida de su pueblo y le haga una curación a las magulladuras de sus golpes.

¡Miren cómo viene de lejos el Nombre de Yahvé! Su ira es una llama, su presencia es aplastante. En sus labios se nota su furor y su lengua es como un fuego que devora.

Ustedes cantarán, entonces, como en una noche de fiesta, en que todos los corazones están contentos, como el que parte, al son de la flauta, para subir el cerro de Yahvé, cerca de la roca de Israel, mientras se tocan tambores y guitarras y se baila. (Is. 30,18-28).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

No podemos postergar la tarea de comprender juntos dónde está el nudo que debemos desatar para salir de la parálisis y superar el miedo ante el futuro. Como fundamento de todo camino nos parece importante subrayar la necesidad de un nuevo impulso de santidad para los consagrados, impensable sin un arranque de renovada pasión por el evangelio al servicio del Reino. El espíritu del Resucitado sigue hablando a la Iglesia con sus inspiraciones y nos mueve a ir por este camino.



El Papa Francisco confirma este recorrido: "A vinos nuevos, odres nuevos" ¿Qué nos trae el Evangelio? Alegría y novedad. Y no hay que temer cambiar las cosas según la ley del Evangelio. Por eso, la Iglesia nos pide, a todos nosotros, algunos cambios. Nos pide que dejemos de lado las estructuras caducas: ¡no sirven! Y nos pide que tomemos odres nuevos, los del Evangelio. ¡El Evangelio es novedad! ¡El Evangelio es fiesta! Y solo un corazón alegre y

renovado puede vivir plenamente el Evangelio. Hay que dar espacio a la ley de las bienaventuranzas, a la alegría y a la libertad que nos trae la novedad del Evangelio. Que el Señor nos conceda la gracia de no seguir siendo prisioneros, sino que nos dé la gracia de la alegría y de la libertad que nos trae la novedad del Evangelio.

Por lo tanto, se trata de descubrir los nuevos caminos de la autenticidad del testimonio carismático y evangélico de la vida consagrada, de discernir y, luego, poner en marcha los necesarios procesos de purificación y de sanación de la levadura de la malicia y la perversidad (cf 1 Cor 5,8). En este proceso apasionante y laborioso, las inevitables tensiones y los sufrimientos pueden ser señal de una nueva gestación. De hecho ya estamos en el umbral de nuevas síntesis que nacerán con gemidos interiores inefables (Rom. 23,20) y el paciente ejercicio de fidelidad creativa.

La brecha intergeneracional, la inculturación, la multiculturalidad y la interculturalidad que caracterizan cada vez más los Institutos de vida consagrada, hacen que los mismos, puedan convertirse de lugares de “fatiga”, en ámbitos de desafío para un verdadero diálogo comunitario hecho en un clima de cordialidad según la caridad de Cristo. Solo así todos se sentirán comprometidos y responsables en el proyecto de la comunidad, para poder ayudarse mutuamente en el cumplimiento de la propia vocación. Estas necesidades piden un cambio de las estructuras, de manera que sean un apoyo para todos, una renovada confianza que impulse una fidelidad dinámica y fraterna (Orientaciones, A vino nuevo, odres nuevos, N° 10, 30, 33).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Por lo tanto, estén seguras, hijas mías, que nuestra Congregación es obra de Dios, de Él solo, y no de una mujer o un grupo de almas. Jesús busca y quiere de esta Congregación sólo amor por Él. Este espíritu de amor a Jesús y de unión entre ustedes, deben mantenerlo y custodiarlo. Primero deben preocuparse de que Jesús esté feliz con ustedes; toda vuestra atención debe dirigirse a Él; no



debemos entregarnos primero a las obras, dejándolo a Él en segundo lugar. Sí, deben realizar obras de misericordia con el prójimo, pero éstas, deben nacer del amor a Jesús y deben cumplirse por Él, porque quien realmente ama a Jesús también ama a las almas (MF Caseros 4.1.1951).

“Jesús las trajo de diferentes partes del mundo y naciones para trabajar en esta Su Congregación para su gloria, por las almas, a través de las obras de misericordia de las cuales se ocupa la Congregación” (MF Roma, 19/11/61).

5. PREGUNTAS PARA COMPARTIR

La reestructuración nos impulsa a crecer en nuestra vida consagrada y en la vivencia del carisma congregacional, en la Iglesia y en el mundo actual:

- ¿Reconoces al Espíritu de Dios en este proceso? ¿Puedes verlo como una posibilidad para un nuevo crecimiento personal, comunitario y congregacional? ¿De qué modo?
- ¿Ves esta nueva realidad como una invitación a vivir en fidelidad creativa y dinámica nuestro carisma, respondiendo a los signos

de los tiempos, y a las necesidades de cada lugar y circunstancia?

- ¿De qué modo puedes vivir la misericordia en este proceso de rediseño? ¿Misericordia contigo misma? ¿Con las hermanas? ¿Con la nueva realidad que debemos afrontar?
- ¿Qué entiendes por estructuras caducas? ¿Las reconoces en nuestra realidad comunitaria – provincial – congregacional?

6. ORACIÓN CONCLUSIVA O UN CANTO RELACIONADO

De los salmos de la misericordia:

Celebren al Señor porque es bueno;
porque es eterna su misericordia.

Diga Israel que Él es bueno: que es
eterna su misericordia.

Lo diga la casa de Aarón: eterna es su
misericordia.

Lo diga quien teme al Señor: eterna es su
misericordia.

Celebren al Señor porque es bueno:
porque es eterna su misericordia.

Que tu misericordia venga sobre mí y
tendré vida porque tu ley es mi alegría.

Vuélvete a mí y ten misericordia,

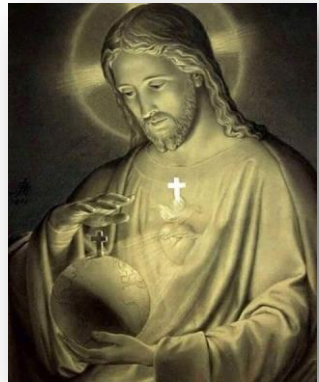
Tú que eres justo con quien ama tu nombre.

Israel espere en el Señor, porque en Él está la misericordia y la redención copiosa

Me postro ante tu santo templo. Doy gracias a tu nombre por tu lealtad y tu misericordia: Tu promesa supera tu renombre.

Surges en la oscuridad como una luz para los justos,
bueno, justo y misericordioso.

Paciente y de gran misericordia es el Señor,
lento para la ira y rico en gracia.



1.

MISERICORDIA EN EL PROYECTO DEL REDISEÑO

2ª Etapa Formativa – Formar



“Bienaventurados los misericordiosos, porque alcanzarán misericordia” (Mt. 5,7).

1. AMBIENTACIÓN:

Se sugiere dejar en el salón destinado a la reunión, el mismo motivo del primer encuentro (globo terráqueo) agregándole la Biblia abierta sobre la llamada del Señor a Abraham.

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

La nueva reorganización de la vida comunitaria y apostólica exige de nosotras una seria formación personal y comunitaria. Ésta nos ayuda a liberarnos de los temores y nos impulsa a ser abiertas a la novedad, a ser disponibles para poner al servicio de los hermanos los talentos y los dones que el Señor ha regalado a cada una de nosotras.

3. ORACIÓN INICIAL

Te buscamos Señor porque oímos tu voz.

Nos llamas para que te encontremos, has salido a los caminos para mostrarnos el horizonte.

Nos invitas a seguirte, nos convocas a una vida nueva.

Dánanos la fe de Abraham, Padre Bueno, Dios de la vida generosa.



Infunde en nuestros corazones la profunda fe del peregrino.

Danos la fuerza de sacudir nuestras seguridades y todo lo que nos ata,

nuestro modo de ver, sentir y pensar,

nuestro modo de creer, nuestra imagen de Dios, nuestras certezas de fe.

Danos el coraje de Abraham, su decisión de partir, de cambiar, de afrontar riesgos, de seguir tu proyecto.

En nuestras comunidades tenemos Tu Palabra escrita, fuente de verdad y justicia.

Abraham tenía solo tu voz, y creyó y partió.

Hoy confiamos en Tu Palabra; haz que la leamos más, que la oremos mejor, que aprendamos a discernir lo que nos enseña, que la tomemos como guía.

Que construyamos con hechos el proyecto de vida que nos has mostrado.

Ayúdanos a unirnos en el gran desafío de la fe.

Abraham fue el padre de un pueblo, el primero que dijo **SÍ**, yendo en marcha y a contramarcha en el camino, siempre adelante, guiado por Tu presencia con la única garantía de Tu Palabra.

Enséñanos a caminar, ligeras de equipaje.

Infúndenos el espíritu del peregrino, de aquellos que piensan que nunca han llegado, porque la vida es camino hacia el Reino.

Nuestro tiempo necesita a muchos Abraham, capaces de cambiar la forma de vida para construir el plan de Dios.

Renueva el milagro, Señor, llámanos con una voz firme, intensa, porque somos duros de entender.

Ayúdanos a levantar nuestras tiendas para poder volver al inicio.

Acompaña nuestro viaje, Señor, y conviértenos, sin cesar, a tu Palabra. (Marcelo Murúa).

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Hay diferentes dones espirituales, pero el Espíritu es el mismo. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Hay diversidad de obras, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos.

La manifestación del Espíritu que a cada uno se le da es para provecho común.

A uno se le da, por el Espíritu, palabra de sabiduría; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, el don de la fe, por el Espíritu; a otro, el don de hacer curaciones, por el único Espíritu; a otro, poder de hacer milagros; a otro, profecía; a otro, reconocimiento de lo que viene del bueno o del mal espíritu; a otro, hablar en lenguas; a otro, interpretar lo que se dijo en lenguas. Y todo esto es obra del mismo y único Espíritu, que da a cada uno como quiere.

Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. Hemos sido bautizados en el único Espíritu para que formáramos un solo cuerpo, ya fuéramos judíos o griegos, esclavos o libres. Y todos hemos bebido del único Espíritu.

Dios ha dispuesto los diversos miembros colocando cada uno en el cuerpo como ha querido. Si todos fueran el mismo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero hay muchos miembros, y un solo cuerpo.

Si un miembro sufre, todos sufren con él; y si un miembro recibe honores, todos se alegran con él.

Ustedes son el cuerpo de Cristo, y cada uno en su lugar es parte de él. En primer lugar están los que Dios hizo apóstoles en la Iglesia; en segundo lugar los profetas; en tercer lugar los maestros; después vienen los milagros, luego el don de curaciones, la asistencia



material, la administración en la Iglesia y los diversos dones de lenguas.

¿Acaso son todos apóstoles?, ¿son todos profetas?, ¿son todos maestros?, ¿pueden todos hacer milagros, curar enfermos, hablar lenguas o explicar lo que se dijo en lenguas? Ustedes, con todo, aspiren a los carismas más elevados, y yo quisiera mostrarles un camino que los supera a todos. (1 Cor 12, 4-29).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

¿Agotar las existencias o traspasar la herencia? - Mirar más al futuro que al pasado.

En todo cambio, renovación, **reestructuración o rediseño**, se debe tener en cuenta la **prioridad del Reino**; todo lo otro se convierte en “lo demás”. Solamente el Reino es lo absoluto y todo el resto es relativo.

Este proceso exige a todos, abrirse muy sinceramente a la voz de Dios, a los signos de los tiempos; mirar más al futuro que al pasado. Cuando hablamos de rediseño, nos referimos a elementos jurídicos, pero también a normas por las que nos regimos, las formas de estar organizados, las actividades apostólicas, el estilo de gobierno por el que nos conducimos, el modo de gestionar y de administrar los bienes.

Personas y estructuras están al servicio de una causa superior: el Reino, siempre en fidelidad creativa y dinámica al carisma, en respuesta a los signos de los tiempos y de los lugares.

Necesitamos tomar en consideración lo que significa actuar según objetivos y prioridades y resituarnos en lo que nos es vital.

Los fundadores siempre han buscado lo esencial de las cosas y del corazón humano. Este clamor por lo esencial en la Iglesia y en la vida consagrada, viene exigido por el **seguimiento de Jesús**.

Si queremos dar futuro a nuestras comunidades es preciso escuchar y actuar.

Revitalizar las presencias, **Reestructurar** los territorios y dar un nuevo **impulso evangelizador**, **reforzar** el carisma para afrontar mejor la renovación de la V.C. y los desafíos de la realidad social, el mundo juvenil y las nuevas pobrezas.

El proceso exige a todos, abrirse muy sinceramente a la voz de Dios, a los signos de los tiempos; mirar más el futuro que el pasado; disponerse, en situaciones nuevas a acoger la voz del Espíritu. (Seminario de reestructuración (CIRM) México 2015) – *(Aquilino Bocos, Revista “Vida Religiosa” Set.2010).*

La reciente evolución de muchos institutos ha agudizado el problema de la integración entre culturas diferentes. Para algunos institutos se perfila una situación difícil de gestionar: por un lado alguna decena de miembros ancianos, apegados a tradiciones culturales e institucionales clásicas, y, a veces cómodas y, por otro lado, una amplia variedad de miembros jóvenes – provenientes de diversas culturas- que ansían, se sienten marginados, no aceptan roles subalternos



Esto da pie a experiencias de sufrimiento y marginación, a incomprendimientos y límites impuestos, que pueden poner en crisis el proceso irrenunciable de inculturación del Evangelio. Esta fatiga de inculturación revela más profundamente aun la distancia creciente entre una forma clásica de pensar en la vida consagrada y en sus formas estandarizadas y la manera diversa en que se percibe y desea en contextos eclesiales y culturales emergentes.

Lo más importante no es conservar las formas, sino la disponibilidad a repensar continuamente la vida consagrada como memoria

evangélica de un estado permanente de conversión del que brotan intuiciones y opciones concretas (Orientaciones, A vino nuevo, odres nuevos n.13).

Abrazar el futuro con esperanza ha sido el tercer objetivo del Año de la Vida Consagrada. Conocemos las dificultades que afronta la vida consagrada en sus diversas formas: la disminución de vocaciones y el envejecimiento, sobre todo en el mundo occidental, los problemas económicos como consecuencia de la grave crisis financiera mundial, los retos de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social... Precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: «No tengas miedo, que yo estoy contigo» (Jr 1,8).

La esperanza de la que hablamos no se basa en los números o en las obras, sino en Aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tm 1,12) y para quien «nada es imposible» (Lc 1,37). Esta es la esperanza que no defrauda y que permitirá a la vida consagrada seguir escribiendo una gran historia en el futuro, al que debemos seguir mirando, conscientes de que hacia él es donde nos conduce el Espíritu Santo para continuar haciendo cosas grandes con nosotros.



No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas. Examinad los horizontes de la vida y el momento presente en vigilante vela. Con Benedicto XVI, repito: «No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la

Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz – como exhorta San Pablo (cf. *Rm 13,11-14*) permaneciendo despiertos y vigilantes». Continuemos y reemprendamos siempre nuestro camino con confianza en el Señor (Carta Apostólica del Santo Padre Francisco a todos los Consagrados con ocasión del Año de la Vida Consagrada 2015-2016).

Vivir la misericordia en comunidad

Preguntemos a nuestra vida fraterna cuán habitada está por la misericordia.

No es un lujo mirar cómo andamos, de puertas para adentro, en esto de la misericordia. Muchas actitudes opuestas a ella se nos “cuelan” sin casi darnos cuenta y dejamos que entren en nuestra casa personal y comunitaria: la condena, la dureza, la inclemencia, la inflexibilidad, la intolerancia, la intransigencia, la venganza...Todas ellas son opuestas a la misericordia. ***Vivir la vida fraterna como tarea de misericordia, es una de nuestras misiones esenciales y esto hace referencia a nuestra casa, a la cotidianeidad.***

Si los gestos y las palabras de Jesús son una manifestación de la misericordia de Dios (cf. *Misericordiae vultus*, 8 y 9) entonces, los que queremos ser testigos de esa misericordia en comunidad deberemos, puestos los ojos y el corazón en Jesús, realizar sus mismas acciones y proclamar sus mismas palabras. Nuestra comunidad misericordiosa deberá vivirla también, como Él, de modo concreto, con gestos, acciones y palabras. Palabras y acciones que no aislen sino que incluyan a nuestras hermanas/os mayores; palabras y acciones que permitan a los más jóvenes de nuestras congregaciones vivir con espontaneidad y aportar el vino nuevo que traen a nuestras comunidades; palabras y acciones que impliquen un modo circular e inclusivo de vivir la relación de autoridad y obediencia; palabras y acciones que nos acerquen más a los pobres; palabras y gestos que nos asemejen a Jesús de Nazaret. Así seremos

rostro de la misericordia. (Extraído de “Vivir la misericordia en comunidad” – Confederación de religiosos Ecuador).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Que ese amor que el Señor ha derramado en sus corazones... pueda guiarlas y conducir las para ir al mundo entero y realizar obras de amor y misericordia. (MF, Casa Madre – Blato, abril de 1931).

El Señor, en su gran sabiduría, las ha elegido y traído a esta Congregación para que a través de ella vayan por el mundo, proclamando la paz a los hombres. (MF Casa Madre - Blato, 23.1.1938).



Sean misericordiosas. Que la misericordia sea vuestra característica. Practiquen la misericordia en todas partes. El tiempo que les queda después de haber cumplido con sus deberes, úsenlo para las obras de misericordia.

(MF Casa Madre - Blato, 7.7.1938).

Debemos tener el mismo espíritu, el espíritu de la Congregación, independientemente de dónde provengamos o qué idioma hablemos. Quienes hacen estas diferencias no tienen el espíritu de Cristo, porque en mi corazón todas son iguales. Y en nuestra Congregación nunca se debería hablar ni hacer diferencias entre países, idiomas, etc. (MF Caseros 7.1.1948).

5. PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- ¿Cuáles son las incertidumbres que tienes en estos momentos, frente al rediseño? ¿Reconoces tus temores? ¿Cuál es tu esperanza?
- ¿Existen en tu comunidad, algunos de los signos de anti-misericordia enunciados en el tema de la CER del Ecuador?

- ¿Las situaciones descritas en el n.13 de las Orientaciones *A Vino nuevos odres nuevos* se pueden ver en nuestra comunidad? Si dices sí, ¿cómo superarlas?

6. ORACIÓN FINAL

Señor, haznos una fraternidad alegre, misericordiosa, peregrina y misionera.

Una fraternidad abierta a Tu Palabra, confiada en la providencia, invadida por el Espíritu Santo.

Una fraternidad entusiasta, que priorice la oración, la fraternidad, que sepa cantarle a la vida, asombrarse ante la belleza, estremecerse ante el misterio y anunciar el Reino de tu amor, allí donde somos enviadas.



Que llevemos la fiesta de tu amor en el corazón aunque sintamos el dolor en nuestro caminar, porque sabemos que Tú, Señor, has resucitado venciendo al dolor y la muerte.

Que no nos opriman las tensiones. Ni nos ahoguen los conflictos que pueden surgir entre nosotras, porque tu Espíritu nos da la fuerza renovadora.

Regala Señor a esta Familia Religiosa, tuya, el sentido del humor, la Fe, la paciencia, para afrontar los momentos difíciles.

Haznos expertas en misericordia, en deshacer nudos y romper cadenas. En abrir surcos y regar semillas, curar heridas y mantener siempre viva la esperanza.

Concédenos ser humildes, misericordiosas, enamoradas de Cristo y su Proyecto, capaces de encarnar nuestro carisma, soplo de tu Espíritu, en las nuevas realidades donde nos llamas.

Testigos y Profetas de la Esperanza para nuestros pueblos. Amén.

(cf. Marcelo Murúa).

1.

REDISEÑAR CON VISTAS A UNA “ECONOMÍA DE COMUNIÓN – ADMINISTRATIVA”

3ª Etapa Organizativa - Gestionar



INTRODUCCIÓN:

Las *Orientaciones* no recuerdan que las "obras de nuestro Instituto nacen de la escucha de Dios para responder a las necesidades de personas concretas"; que "no son ajenas al contexto social y económico de inserción". Además las obras "no se identifican con la misión [...] pueden cambiar, mientras que la misión permanece fiel a la intuición carismática".

Este tema tiene el objetivo de crear entre nosotras *flexibilidad y mayor participación* a la vida de la Congregación, Provincia y Comunidad, para invitarnos al progreso y a la transformación. "La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo. Conviene afrontar las dificultades del presente en clave de confianza y no de resignación". (Cfr. *Orientaciones, Economía al servicio del carisma y de la misión – CIVCSVA*).

ORACIÓN INICIAL

Estamos aquí, Señor como hermanas.

Deseamos que este tiempo sea para Ti y en escucha de Ti:

Danos la gracia del silencio, silencia con tu presencia todos aquellos pensamientos que nos impiden escucharte.

Te miramos, y sentimos dentro de nosotras el peso de nuestras divisiones, de nuestros límites, de nuestros muros.

Señor Jesús, te has hecho hombre, has nacido de María,

has vivido en una familia, has sido bautizado en el Jordán,

en Caná has mostrado tu potencia donándonos el vino nuevo,

has recorrido las calles de Palestina anunciando el Evangelio y llevando la paz,

te has transfigurado en el Tabor,
has compartido las alegrías y los sufrimientos de los hombres de tu
tiempo,
te has consagrado sobre la cruz para cada hombre.
Qué gran amor tienes por nosotros, Señor
y deseas que te amemos con toda nuestra vida
aunque nos sentimos débiles y frágiles, pero llenas de esperanza,
acompañadas con la fidelidad de tu Espíritu.
En la Eucaristía nos donas el pan que nos nutre
y nos da la fuerza en nuestro camino.
Haz, Señor, que este momento de escucha y discernimiento,
continúe en la cotidianidad de nuestra vida consagrada,
para reconocerte y contemplarte en los rostros de los hermanos
que cada día nos permites encontrar. Amén.

PALABRA DE DIOS

En aquel tiempo, se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: No tienen vino. Jesús le responde: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Dice su madre a los sirvientes: Haced lo que él os diga. Había allí seis tinajas de piedra, puestas para las purificaciones de los judíos, de dos o tres medidas cada una. Les dice Jesús: Llenad las tinajas de agua. Y las llenaron hasta el borde. Sacadlo ahora, les dice, y llevadlo al maestresala. Ellos lo llevaron. Cuando el maestresala probó el agua convertida en vino, como ignoraba de dónde era (los sirvientes, los que habían sacado el agua, sí que lo sabían), llama el maestresala al novio y le dice: Todos sirven primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el de inferior calidad. Pero tú has guardado el vino bueno hasta ahora. Así, en Caná de Galilea, dio Jesús comienzo a sus señales. Y manifestó su gloria, y creyeron en él sus discípulos (Jn 2, 1-11).

PROVOCACIONES

El XV CGO nos ha entregado un objetivo: ser "Tejedoras de misericordia y comunión"; es la invitación a no encerrarnos en nosotras mismas, a no mirar con nostalgia el glorioso pasado, sino a responder con audacia a la tarea de ser "tejedoras". Hoy estamos invitadas a descubrir el arte de tejer y de la creatividad.

Los caminos a seguir son: ser capaces de cambiar, ser tejedoras de auténticas relaciones, ser centinelas que vigilan para que el rediseño sea un camino de renovación y cambio.

Las *Orientaciones* non recuerdan que: "Las obras pueden cambiar, mientras que la misión permanece fiel a la intuición carismática inicial, encarnándose en el hoy; la misión hay que integrarla en el camino del pueblo de Dios en la historia y aquel que actúa para una misión de Iglesia tiene que realizarla permaneciendo atento a la voz del Espíritu. En estas condiciones se recupera la capacidad de abrir al futuro el carisma y las obras que lo expresan. De lo contrario, hasta las obras más innovadoras corre el riesgo de dar respuestas inmediatas, sin duda eficaces, pero no abiertas a la profecía y, en definitiva, menos evangélicas".

Es una llamada a una evolución y transformación, antes que enfrentarse a la progresiva disminución de nuestros recursos y fuerza. De hecho, la misma llamada llega de una Iglesia que busca no encerrarse en sí misma, no mirar con nostalgia el glorioso pasado, sino ser un modelo de estructuras sanas, espejo de sistemas abiertos, flexibles, capaces de engendrar vida entre los miembros y de alcanzar mejor la humanidad allí dónde se encuentra. No tiene importancia por cuánto tiempo más, es mejor ocuparse de hacer bien lo que tenemos hoy entre manos.

Es el momento de *explorar* la historia en la que vivimos y de *interpretar* los acontecimientos, adoptando el estilo del "centinela", que vela durante la noche y sabe cuando llega la aurora. Las

Orientaciones nos recuerdan que: "En medio de las incertidumbres actuales, en una sociedad capaz de movilizar grandes medios, pero cuya reflexión en el campo cultural y moral permanece inadecuada respecto a su utilización en orden a la obtención de fines apropiados, los consagrados deben sentir la urgencia de dar rostros a la profecía que nos invita «a no rendirnos y a construir sobre todo, un futuro que tenga sentido para las generaciones venideras. No se ha de temer el proponer cosas nuevas». Porque, «a través de un compromiso de imaginación comunitaria es posible transformar, no solo las instituciones, sino también los estilos de vida y suscitar un futuro mejor para todos los pueblos»".

El *rediseño* no es un remedio a las diferentes crisis que atraviesa la Iglesia, la Congregación y la sociedad; o a la disminución de vocaciones y a las numerosas dificultades económicas y de gestión. Es natural *estar desorientadas*; por eso es importante "asumir una mayor conciencia acerca de la relevancia de la materia económica, proporcionando criterios e indicaciones prácticas para la gestión de los bienes", y llegar a "*superar prácticas que resultan ineficaces y orientaciones que son obsoletas*".

A continuación se presentan **los aspectos fundamentales** que debemos tener en cuenta a la hora de pensar el rediseño en la óptica de una *Economía de comunión - administrativa*:

1. FUNDAMENTOS

- Reavivar la necesidad de volverse hacia el *Señor Jesús*, también en orden a la economía, para ser "testimonio de un modo distinto de hacer, de actuar, de vivir".
- Recordar que los bienes y las obras nos han sido *confiados como don de Dios providente*, para realizar la misión. Su buena gestión, para la que hemos ofrecido algunas indicaciones, permite vivir el *consejo evangélico de la pobreza y ser fieles a los carismas recibidos* por los Fundadores y las Fundadoras, para

ponerlos al servicio de la misión de la Iglesia.

- Reiterar que en el proyecto salvífico de Dios la *Iglesia* es "como el administrador fiel y prudente que tiene la tarea de cuidar con esmero cuanto le ha sido confiado".
- Ser fieles al *carisma* y a la *misión*.
- Asegurar la *continuidad* y la *vitalidad del carisma* supone no actuar con superficialidad e incompetencia.
- Recordar que no existe una contradicción entre *carisma* y *gestión de bienes*.
- Reafirmar que los *carismas nacen y parten* de una motivación que no es *en primer lugar económica*, que no entiende simplemente ocupar espacios de poder, sino que nace como expresión de un ideal, de una amplitud de miras.
- Reconocer siempre el bien mayor.
- Reorganizar las *obras para salvaguardar* el sentido del propio carisma.
- Fijar la mirada en lo *esencial*, en la misión y gestión de las obras.

2. FUTURO

- Tener *amplitud de miras*, con visión de futuro prescindiendo de los resultados inmediatos, a los que podrían llevarnos el sentido de responsabilidad y las mejores intenciones.
- Es responsabilidad de cada Instituto elaborar con *visión de futuro* los aspectos administrativos de las obras, un compromiso del pensar creyente en función de la afirmación de la presencia del Reino aquí y ahora; es un proceso de discernimiento eclesial en el que las obras son lugar de mediación.
- Responder también hoy a los interrogantes que la *historia plantea*.
- Revisar nuestro *camino*, darnos *nuevas reglas* y encontrar *nuevas formas de compromiso*, apoyarnos en las experiencias positivas y rechazar las negativas.

- Afrontar las dificultades del presente de manera confiada más que *resignada*.
- Construir sobre todo un *futuro que tenga sentido* para las generaciones venideras.
- Tener la capacidad de futuro de un carisma que se enfrenta con la rapidez y la globalización de los cambios que se están dando en el mundo (socio-económicos, políticos, legislativos) que se someten a una recaída certera en la complejidad de los problemas que hay que afrontar, incluido el de la gestión.
- Recordar que el futuro de las obras nos incumbe como Iglesia y debemos afrontarlo como tal.

3. FORMACIÓN

- Recordar que la formación para la dimensión económica parte de la puesta en común de las motivaciones humanas, éticas y morales del servicio, para llegar a redescubrir la dimensión evangélica de la economía, para administrar las estructuras económicas en orden a principios de gratuidad, fraternidad y justicia, y para vivir la lógica del don, dando así un verdadero aporte al desarrollo económico, social y político de la sociedad y de la Iglesia.
- Llevar a cabo un camino de reflexión eclesial sobre los bienes y su gestión, apoyándose también en las aportaciones que se han pedido a los Superiores de los IVCSVA que han llegado al Dicasterio.

4. COORDINACIÓN - PLANEAMIENTO

- *Hacer juntos* supone también coordinar y compartir, a nivel de proyección y gestión, mentalidad, cultura y praxis que, si se realizasen seriamente, podrían garantizar la continuidad a una gran cantidad de obras, así como su eficacia evangélica y sostenibilidad económica.
- Tener una *mentalidad proyectual* que nace de la experiencia

espiritual y eclesial, para traducir de manera concreta la visión de futuro del Instituto, mediante un plan de trabajo estratégico, que utiliza caminos compartidos.

5. PROCESOS

- Iniciar *procesos*, no *poseer espacios*.
- Privilegiar y *acompañar* con paciencia el comienzo de los procesos.
- Poner en marcha procesos de *formación para la dimensión económica* significa acompañar el *cambio*.

6. PATRIMONIO ECLESIAL

- Tutelar el *patrimonio eclesial* que va más allá de los bienes inmuebles, incluye experiencias, conocimientos, competencias y profesionalidad que han marcado el pasado y el presente de obras pequeñas o grandes; una historia que ha interpretado las necesidades y las exigencias de las Iglesias locales.
- Apuntar a la *dirección*, los *propósitos*, el *significado* y las *implicaciones sociales y eclesiales* de las opciones económicas de los institutos de vida consagrada.

7. APOSTOLADO

- Comprender las *necesidades* de los hombres y de las mujeres, especialmente de los más frágiles y de los más pequeños y de concretarlas por medio de una mentalidad proyectual.
- Mantener vivo el *impulso apostólico*.
- Buscar y conseguir *objetivos compartidos*.
- Orientar específicamente el *desarrollo de la convivencia social* y la construcción de un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común.
- Ayudar a las *Iglesias locales* a abrirse al *dinamismo de la universalidad* y al mismo tiempo a abrirse al respiro de la *Iglesia*

local donde vive y donde realiza su apostolado.

- Evitar caer en la tentación que “la *parte* (nuestra pequeña parte o visión del mundo) pueda ser *superior* al todo eclesial”.

8. GESTIÓN DE LOS BIENES

- Estar llamados a ser *buenos administradores* de los carismas que han recibido del Espíritu también por medio de la *gestión* y la *administración* de los bienes.
- Garantizar la *sostenibilidad de las obras* mediante una gestión consciente y equilibrada.
- Gestionar siguiendo *criterios económicos* sin asfixiar al carisma.
- Revisar las *modalidades de administrar y gestionar los bienes del Instituto*.
- Contrastar todas la *prácticas de gestión individualistas y personales*.
- Aceptar el hecho que la *rentabilidad* no sea el único criterio en la *gestión de las obras*.
- Ser conscientes de que no todas las técnicas de gestión corresponden a principios evangélicos y que tampoco todas concuerdan con la doctrina de la Iglesia.
- Preocuparse no solo de los *resultados de su gestión*, sino también de todo el iter del proceso económico.
- Entrar en la lógica de una *nueva cultura de gestión* que respeta y valora los ámbitos de la Iglesia local.

9. RENDIR CUENTAS – RESPONSABILIDAD- TRANSPARENCIA

- Rendir cuentas es una *actitud* que consiste en compartir las opciones, las acciones y los resultados. La legítima autonomía de los Institutos va unida a la responsabilidad en las opciones de gestión y en las modalidades de su actuación, rindiendo cuentas según lo establecido en el derecho universal y propio.
- Recordar que la *responsabilidad*, la *transparencia* y la *salvaguardia de la confianza* son principios inclusivos: no hay

responsabilidad sin transparencia, la transparencia engendra confianza, la confianza supone sea una y otra.

- Reafirmar que el término "*transparencia*" identifica la capacidad de dar cuenta de las actividades, de las opciones tomadas y de los resultados conseguidos. *Informes* y balances, instrumentos de transparencia, permiten tener un cuadro sintético, pero al mismo tiempo riguroso de las actividades desarrolladas y de sus resultados, favoreciendo en los administradores la actitud de *rendir cuentas* de sus acciones, de sus decisiones y, en ámbito más general, de su propio comportamiento. Rendir cuentas favorece, asimismo, la *prudencia* en la administración de los bienes. Así, pues, cuanto mayor es la toma de conciencia, mayor es la precisión en la identificación de riesgos y, si fuera el caso, en los nuevos caminos a emprender.
- Reafirmar que una *cultura y una praxis de la transparencia* no pueden dissociarse de la fidelidad a la historia y la tradición carismática propia sobre el *voto de pobreza* ni de una equilibrada normativa sobre la dependencia, limitación del uso y disposición de los bienes (cf. can. 600). La relación entre reconocimiento de confianza y adopción de instrumentos de presentación de informes y balances se comprueba en la experiencia común: cuanto más crece la transparencia en la gestión, más aumentan las posibilidades y la disponibilidad de recursos, tanto públicos como privados.

10. CONFLICTOS – RELACIONES FRATERNAS

- Aceptar los *conflictos*, a hacernos cargo de ellos sin lavarnos las manos, sin quedarnos atrapados, para transformarlos en nuevos procesos que prevean la comunión aún en las diferencias.
- Crear relaciones fraternas, fundadas en el aprecio sincero y en la confianza recíproca, son recursos preciosos para la gestión.

Por estos caminos cada CFM y cada comunidad está llamada

a construir el rediseño, sin subvalorar el horizonte "económico-administrativo". Los verbos *juzgar*, *discernir*, *separar* y *distinguir*, permitirán afrontar el tiempo de la crisis para analizar los acontecimientos y encontrar el verdadero sentido de la historia carismática al servicio de la Misericordia.

En este momento, además de *distinguir*, estamos llamadas a *tomar* decisiones radicales; el tiempo del *compromiso*, del mantener *un pie en ambos campos*, ha vencido. Por eso la revelación bíblica pone a cada hermana, delante de la elección de la vida y la muerte: "Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal, porque yo te mando hoy que ames a Yahvé, tu Dios, que andes en sus caminos y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Yahvé, tu Dios, te bendiga en la tierra a la cual vas a entrar para tomarla en posesión".

Es eso, y nada menos que eso, lo que está en juego ahora. El rediseño es una oportunidad de una "nueva proyectualidad"; una "llamada a iniciar procesos"; por este motivo tiene que *favorecer* los proyectos al *servicio integral de las personas* y, al mismo tiempo, *alentar* a evaluar si las obras actuales tienen los recursos necesarios, las personas y los fondos para garantizar su continuidad y futuro (*sostenibilidad económica*).

Esto es sobre todo importante cuando se trata de una *misión* y un *servicio a los más pobres* para no decepcionar sus esperas y esperanzas después de haber suscitado expectativas de un futuro mejor. En la vida de nuestras entidades resulta a veces difícil poner en relación todos estos aspectos y en particular colocar en su justo sitio la *dimensión económica* en relación a las otras dimensiones.

Estamos llamadas a un *cambio de mentalidad* para no dejar a una sola persona, por ejemplo, a la Ecónoma, la preocupación de esta dimensión; la entera Familia Religiosa debe entrar en un proceso de *visión global* de la misión. El ícono bíblico de María en Cana, nos lleva a asociar la afirmación: "no tienen vino" a la

urgencia para nuestra Familia Religiosa de reexaminar las presencias CFM en vista de un real y serio “rediseño” al servicio del carisma.

ORACIÓN FINAL

Santa María, mujer del vino nuevo,
¡cuántas veces hemos visto también
que el banquete de la vida disminuye y
la alegría se desvanece en los rostros de aquellos
que están a la mesa! No tenemos vino para la fiesta.
Aunque la mesa no carezca de otra cosa,
sin el vino se pierde el gusto por el pan.
Comemos sin ganas, sin hambre de verdad.
Los platillos succulentos de nuestra cocina
han perdido sus antiguos sabores;
incluso las frutas exóticas tienen ahora poco que ofrecernos.

Tú conoces bien la causa de esta insipidez.
Las reservas del sentido de las cosas se han agotado.
Actúa por compasión a nosotros, y devuélvenos el gozo de vivir.
Sólo así las tinajas de nuestra existencia rebosarán de significado.
El gozo de vivir y hacer vivir nos llevarán a alturas vertiginosas.
Líbranos, te pedimos, de la recompensa fácil,
de las pequeñas “conversiones” que no cuestan, de soluciones
cómodas.

Presérvanos de las falsas seguridades en nuestras áreas cerradas,
de no expandir nunca nuestros horizontes,
de la confianza incondicional en nuestros propios planes,
del uso idolátrico de la tradición.

Cuando comencemos a sospechar que
el viejo vino se sale de los odres,
danos sabiduría para reemplazar los recipientes.

Santa María, mujer del vino nuevo,
te damos gracias, porque con las palabras: “Haced lo que Él os diga”,
descubres para nosotros el misterio secreto de la juventud.

Tú nos confías el poder de despertar el amanecer,
aun en las profundidades. (Don Tonino Bello).

PARA PROFUNDIZAR

Espero de ustedes gestos concretos de acogida a los refugiados, de cercanía a los pobres, de creatividad en la catequesis, en el anuncio del Evangelio, en la iniciación a la vida de oración. Por tanto, espero que se aligeren las estructuras, se reutilicen las grandes casas en favor de obras más acordes a las necesidades actuales de evangelización y de caridad, se adapten las obras a las nuevas necesidades.

Conserven los Institutos y realicen con fidelidad sus propias actividades y, teniendo en cuenta la utilidad de la Iglesia universal y de las diócesis, adaptenlas a las necesidades de tiempos y lugares, empleando los medios oportunos y aún otros nuevos; pero abandonen aquellas que son hoy menos conformes al espíritu y a la índole genuina del Instituto. Manténgase en los Institutos el espíritu misionero y ajústese, según la índole de cada uno, a las circunstancias de hoy, de suerte que en todos los pueblos resulte más eficaz la predicación del Evangelio.

Los criterios que no se pueden olvidar y que iluminan a las comunidades en el momento de las decisiones, a veces audaces y motivo de sufrimiento, son los siguientes: el compromiso de salvaguardar el significado del propio carisma en un determinado

ambiente, la preocupación por mantener viva una auténtica vida fraterna y la atención a las necesidades de la Iglesia particular. Es preciso, pues, un confiado y constante diálogo con la Iglesia particular y también una vinculación eficaz con los organismos de comunión de los religiosos. [...] la comunidad religiosa debe sentirse urgida por lo que el mundo descuida; es decir, por las nuevas formas de pobreza y de miseria en sus múltiples modalidades, que aparecen en las diversas regiones del mundo.

Junto con tantos hermanos en la fe, las comunidades religiosas han sido pioneras en acercarse a los distintos modos de pobreza material y espiritual de su tiempo, en formas continuamente renovadas. La pobreza ha sido, en estos últimos años, uno de los temas que más han apasionado y conmovido el corazón de los religiosos. La vida religiosa se ha cuestionado con seriedad cómo ponerse a disposición de la evangelización de los pobres: «evangelizare pauperibus». Pero también, cómo ser evangelizados por los pobres: «evangelizari a pauperibus»: cómo ser capaces de dejarse evangelizar por el contacto con el mundo de los pobres. En este gran proceso, en el que los religiosos han elegido como programa optar «todos por los pobres», estar «muchos con los pobres» y ser «algunos como los pobres», queremos señalar aquí algunas realizaciones que afectan a aquellos que quieren ser «como los pobres». Frente al empobrecimiento de grandes sectores populares, especialmente en las zonas abandonadas y periféricas de las metrópolis y en los ambientes rurales olvidados, han surgido «comunidades religiosas de inserción», que son una de las expresiones de la opción evangélica preferencial y solidaria por los pobres, con el fin de acompañarlos en su proceso de liberación integral, y también un fruto del deseo de descubrir a Cristo pobre en el hermano marginado, para servirle y configurarse con Él.

1.

MISERICORDIA EN EL PROYECTO DEL REDISEÑO

4ª Etapa Recreativa - Alegrarnos



*“Aumenta mi confianza en Ti para que
aumente mi alegría”*

ORACIÓN INICIAL

Señor Jesús,
Tú me llamas a vivir en paz
con serenidad, gozo y alegría
aún entre las dificultades cotidianas.
Por eso, hoy te pido que pongas sobre mi
tus manos benditas
para que tu alegría fluya en mí.

Aumenta mi confianza en Ti,
para que aumente la alegría del alma mía.
Tú eres Dios y Señor de la historia y de la vida,
de nuestra vida.
Por esto, toma mi existencia
y la de mis hermanas,
con todos nuestros dolores,
con todas nuestras necesidades,
y con la ayuda de tu poderoso amor
se desarrolle en nosotras la virtud de la alegría. Amén
(Oración de P. Gustavo Jamut).



ACTIVIDAD



JUEGO: EL PERRO DEL TARTUFO (BUSCADOR DE HONGOS)

Nº de jugadores: a partir de dos personas.

Tipo de juego: competencia, en equipos.

Ambientación:

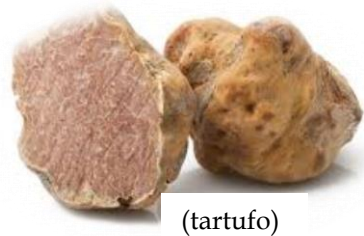
Estamos en el bosque y tenemos que encontrar la mayor cantidad de tartufos (hongos) buscando seleccionar de que tipo son.

Material necesario:

- Papel (puede ser de periódico) para hacer pelotitas.
- 'Aromas' (cebolla, ajo, queso, café, vinagre, etc.).
- Un canasto por equipo para depositar las pelotas con los aromas encontrados.

Desarrollo:

Preparamos pelotitas de papel en cuyo interior colocamos alguna cosa con un olor fuerte y característico (cebolla, ajo, queso, café, vinagre, etc...), y las distribuimos sea en el piso o sobre una mesa. Se indica a cada equipo que debe encontrar un aroma u olor particular. A la indicación de inicio, las jugadoras deben acercarse a las pelotas y sin tocarlas deben olerlas. Si creen haber encontrado la pelota con el olor asignado a su equipo, la toma y deposita en su canasto. Una vez que la haya tocado, la pelota debe obligatoriamente ser llevada al canasto correspondiente.



(tartufo)

Vence el equipo que después de un cierto tiempo haya encontrado la mayor cantidad de pelotas con el olor asignado. Se puede prever una prenda para el olor errado (de lo contrario si los jugadores las descubren todas, se pierde el sentido del juego).

El encuentro puede terminar con premios y con un canto.

2.

REFLEXIÓN SOBRE NUESTRO CARISMA

1ª Etapa Espiritual - Escuchar



1. AMBIENTACIÓN:

Se sugiere que se preparen, en el centro del salón donde se llevará a cabo la reunión de la comunidad, el documento Carisma y una vela. Cada hermana de la comunidad trae el instrumento que representa cómo trabaja y vive el carisma de la misericordia.

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

El carisma de la Congregación es un don del Espíritu Santo originalmente dado a María de Jesús Crucificado Petković y que se ha extendido con el tiempo. Es el fundamento y el sostén



de nuestra vida y de la misión que, junto con las hermanas y los laicos, crece y camina. Nos urge y nos alienta a llevar la fe y la misericordia de Dios a todas las personas de buena voluntad y nos invita a evangelizar en una Iglesia *en salida*.

3. ORACIÓN INICIAL

Se sugiere una melodía meditativa.

Padre celestial, en la cultura de nuestro tiempo, parece contar solo lo llamativo. Incluso nuestra mirada se halla deslumbrada por los gestos sensacionales, por las riquezas imponentes que parecen dar éxito en la vida.

Concédenos comprender que únicamente los humildes gestos de amor, realizados bajo tu mirada en la vida cotidiana, construyen el Reino de los Cielos.

Ayúdanos a vivir fieles al espíritu del Evangelio, como testigos del amor misericordioso en la Iglesia, según el estilo de la Madre María Petković y del Seráfico Padre San Francisco. Amén.

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Yo planté y Apolo regó, pero el que ha hecho crecer es Dios. Ni el que planta ni el que riega valen algo, sino Dios, que hace



crecer. No hay ninguna diferencia entre el que planta y el que riega; sin embargo, cada uno recibirá su salario de acuerdo con el trabajo que haya realizado. Porque nosotros somos cooperadores de Dios, y ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios. El fundamento ya está puesto y nadie puede poner otro, porque el fundamento es Jesucristo. Sobre él se puede edificar con oro, plata, piedras preciosas, madera, pasto o paja: la obra de cada uno aparecerá tal como es, porque el día del Juicio, que se revelará por medio del fuego, la pondrá de manifiesto; y el fuego probará la calidad de la obra de cada uno. Si la obra construida sobre el fundamento resiste la prueba, el que la hizo recibirá la recompensa; si la obra es consumida, se perderá. Sin embargo, su autor se salvará, como quien se libra del fuego. (1 Cor. 3, 6 - 9.11-15).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

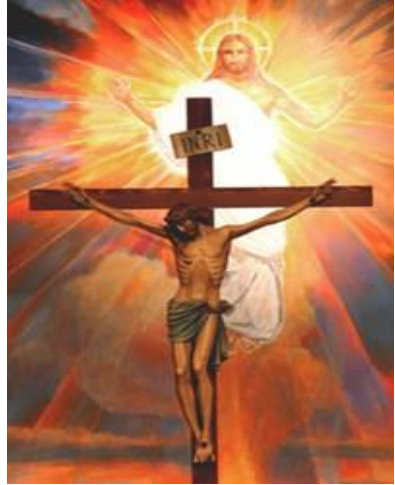
Ante todo, se pide *la fidelidad al carisma fundacional* y al consiguiente patrimonio espiritual de cada Instituto. Precisamente en esta fidelidad a la inspiración de los fundadores y fundadoras, don del Espíritu Santo, se descubren más fácilmente y se reviven con más fervor los elementos esenciales de la vida consagrada [...] El carisma de cada Instituto animará a la persona consagrada a ser toda de Dios, a hablar con Dios o de Dios..., para gustar qué bueno es el Señor (cf. Sal 33/34, 9) en todas las situaciones [...] En efecto, esta triple relación (Padre – Hijo – Espíritu Santo) emerge siempre, a pesar de las características específicas de los diversos modelos de vida, en cada carisma de fundación, por el hecho mismo de que en ellos domina «una profunda preocupación por configurarse con Cristo testimoniando alguno de los aspectos de su misterio», aspecto específico llamado a encarnarse y desarrollarse en la tradición más genuina de cada Instituto, según las Reglas, Constituciones o Estatutos. (cf. VC 36).

Ha llegado el momento de mantener la novedad en la creatividad, para que conserve el sabor genuino de la fecundidad bendecida por Dios. (Orientaciones, A vino nuevo, odres nuevos, 55).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Según el ejemplo de la Madre María Petković, cimentamos nuestra vida sobre el misterio de la Encarnación, de la Cruz y de la Resurrección de Jesús, porque “nuestra Congregación ha sido fundada para ser una hoguera de amor hacia Cristo, nuestro Amor Crucificado”. (Documento Carisma, 6).

“Amadísimas hijas mías, Dios las ha elegido para que le sigan en esta, Su Congregación según su espíritu. Ustedes fueron elegidas por Dios entre millones de este mundo, las ha traído a Roma, al lado de su primera Madre para que como los 12 Apóstoles y discípulos se alimenten de su santo espíritu.



Ustedes son cofundadoras con vuestra Primera Madre, por tanto, sean humildes para que el Señor las colme de sus gracias y puedan dar a los demás todo lo que han recibido de Él y de vuestra Madre. Conserve intacto el espíritu de la Congregación. Cada congregación tiene su especial espíritu, así como una planta da la misma flor y el mismo fruto en cualquier parte donde se la traslade, no cambia por ello su naturaleza”. (MF Enseñanzas, Roma, 24.8.1960).

5. PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

- En relación a estos textos, ¿puedes decir cuál te ha impresionado más? ¿Por qué?
- ¿Qué provoca en ti la frase “ustedes son cofundadoras con su primera Madre”? ¿Te sientes así?

6. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Señor, con alegría evangélica te agradecemos de corazón por nuestra amada Congregación y por su carisma misericordioso, por la Beata Madre Fundadora, por nuestras primeras hermanas y por todos aquellos que han edificado su vida en las ramas de este árbol de obras de misericordia.

Te agradecemos por todos aquellos que han recorrido buena parte de su vida con nosotras, por nuestros benefactores, a través de quienes tu mano paterna siempre estuvo cerca. Visítanos con el regalo de la eterna gratitud ante tu rostro, porque nosotras también somos hijas de tu amor misericordioso. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.



2.

REFLEXIÓN SOBRE NUESTRO CARISMA

2ª Etapa Formativa - Formar



1. AMBIENTACIÓN:

Se sugiere que la animadora prepare, según el número de hermanas, corazones de cartulina con una obra de misericordia escrita detrás. Se invita a las hermanas a elegir un corazón y compartir el mensaje recibido.

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

Queridas hermanas en esta reunión comunitaria, queremos compartir algunos puntos esenciales de nuestro carisma: Providencia, espíritu misionero, eclesialidad... etc. y considerar con cuánta fidelidad los vivimos hoy. Reconocer los pasos de Dios en la historia congregacional y cómo la Divina Providencia condujo a María Petković a realizar grandes obras en favor de los pobres, solo con la confianza puesta en Dios. Al mismo tiempo, alabar a Dios por la disponibilidad de las primeras hermanas que, movidas por el Espíritu y con gran amor, iniciaron nuestra Familia Religiosa, dejándolo todo para seguir a Jesús.

3. ORACIÓN INICIAL

Abre, oh Señor, los ojos de nuestro corazón para que descubramos que nos esperas en el campo de nuestra vida cotidiana, que eres nuestra Providencia.

Danos la fuerza para que reconozcamos lo que somos y lo que tenemos. Mantén encendida en nosotras la luz de la esperanza. Fortalece las raíces de nuestra fe, ayúdanos a testimoniarla y haznos capaces de transformar el mundo que nos rodea.

Ayúdanos a reconocer tu rostro en las obras que impulsan nuestro carisma, el que vivimos bajo tu santa Voluntad y Providencia. Amén

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Por eso les digo: No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido? Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos? ¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida? ¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer. Yo les aseguro



que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe! No se inquieten entonces, diciendo: «¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?». Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que ustedes las necesitan. Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. No se inquieten por el día de mañana; el mañana se inquietará por sí mismo. A cada día le basta su aflicción. (Mt 6, 25-34).

“No tengan miedo, ustedes valen más que muchos pajaritos” (Mt 10, 31).

“Sabemos que Dios obra en toda situación para el bien de los que lo aman, los que han sido llamados por Dios de acuerdo a su propósito” (Rom. 8, 28).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

Como no puedes entender a Cristo sin el reino que él vino a traer, tu propia misión es inseparable de la construcción de ese reino: «Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia» (Mt 6,33). Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir, con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos. Cristo mismo quiere vivirlo contigo, en todos los esfuerzos o renunciaciones que implique, y también en las alegrías y en la fecundidad que te ofrezca. Por lo tanto, no te santificarás sin entregarte en cuerpo y alma para dar lo mejor de ti en ese empeño. (Exhortación apostólica, Gaudete et exsultate, 25).

El Evangelio nos invita a reconocer la verdad de nuestro corazón, para ver dónde colocamos la seguridad de nuestra vida. Normalmente el rico se siente seguro con sus riquezas, y cree que cuando están en riesgo, todo el sentido de su vida en la tierra se desmorona. Jesús mismo nos lo dijo en la parábola del rico insensato, de ese hombre seguro que, como necio, no pensaba que podría morir ese mismo día (cf. Lc 12,16-21). (Exhortación apostólica, Gaudete et exsultate, 67).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Y así en el mes de mayo de 1940, el Señor la llevó al otro lado del mundo para que allí trabaje y sufra un poco más por Él. La trasladó a América, enferma y con fuertes dolores, como queriendo que allí, durante 12 años, eduque a sus nuevas esposas, sus 100 hijas espirituales y con la extraordinaria ayuda de su Providencia, establezca las 16 casas para sus obras de misericordia y trabaje por

la salvación de las almas. Durante estos 12 años, densas nubes comenzaron a esconder a su Sol eterno, a la Luz de su vida. Los dolores espirituales causados por esa oscuridad que le escondía a su Amor eran muy fuertes. Por eso, cualquier otro sufrimiento que se agregase a este, le parecía superior a sus fuerzas. Y nuevamente, desde su lecho de enferma, la llevó a Roma, para que en este santo suelo de los primeros mártires, con sufrimientos y humillaciones, la crucifique, y con las pruebas y el abandono, purifique su amor, para que pueda ver mejor que ella, su indigna servidora, era sólo un medio insignificante. A pesar de todos estos dolores y sufrimientos, la entusiasmaban el amor misericordioso del Señor y su especial preocupación y providencia por su Congregación, por la cual ella, a causa de la enfermedad, no podía hacer mucho. Por eso, viendo que el Señor todo lo guiaba y mantenía, estaba tranquila por su Congregación [...].

Ahora veo qué significa vivir en la fe desnuda y en la verdadera confianza. Cuando en la oscuridad, el alma de la sierva, se entregó y abandonó totalmente en los brazos de la misericordia de Dios, la paz entró en su alma, especialmente cuando se entregó totalmente a sí misma y a la Congregación, al amor misericordioso del Padre, sabiendo que todo sería como Dios lo quiere y como Él lo desea. El cumplimiento de su santa voluntad es mi único deseo y mi fin. Por eso, que Él guíe la barca de su amada Congregación, cómo y por donde quiera. Ella dormirá tranquilamente en su barquilla, aunque vea que se levantan grandes olas, porque tiene la certeza de que Él está aquí. (Apuntes espirituales, cuaderno 6).

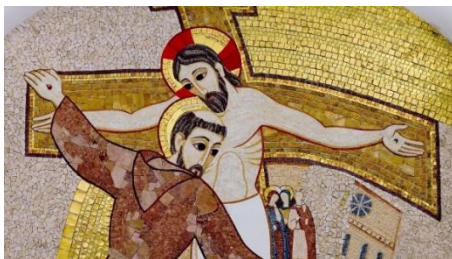


La obra de la Madre María de Jesús Crucificado Petković tiene sus raíces en la concepción auténtica de la Iglesia como el Reino de Dios en la tierra, en el que todos los miembros están llamados a hacer su propia contribución para el crecimiento temporal y espiritual. Dado que no es posible amar a Cristo sin sus propios hermanos con quienes se ha identificado, el verdadero amor cristiano debe necesariamente incluir a todos los hombres, especialmente a los más necesitados, en el marco del dinamismo vertical que tiene a Dios como objetivo último y único de todas las aspiraciones sobrenaturales. Estos dos elementos, o más bien dimensiones: horizontal y vertical, se entrelazan y compenentran continuamente en las palabras y acciones de la Madre María de Jesús Crucificado Petković. (P. Krsić Stjepan, OP – Aspecto eclesial de la obra de la Madre María di Jesús Crucificado Petković - Actas del simposio, Roma 1991, pp. 12-13).

5. PALABRAS DE SAN FRANCISCO

Tal es el Jesús que Francisco ama apasionadamente, Jesús sufriendo por amor nuestro, abandonado, humillado, empobrecido y despojado de todas las señales e insignias de su sabiduría, de su poder, de su realeza y de su divinidad. Este es el Jesús cuyos rasgos, se empeña él en reproducir. Y por eso la más estricta pobreza pasa a ser su virtud de predilección, precisamente porque por ella imitará mejor las humillaciones, el abandono y el despojo de Jesús Crucificado. El amor ha hecho perder a Francisco la nativa prudencia de hijo del mercader y lo ha entregado a la locura de la Cruz.

Y, en efecto, se descubre más de un rasgo de analogía entre el papel que la Cruz representa en la vida de Jesús y lo que en la vida de Francisco significa la pobreza. Así como la Cruz sintetiza todo el



misterio de Jesús, así también la pobreza, el ideal franciscano de semejanza a Cristo Crucificado. No habiendo podido Francisco darle la mayor prueba de amor, sacrificando su vida por el martirio para imitar la crucifixión de su Maestro, sacrificó al menos todo cuanto pudo sacrificar mediante la más extrema pobreza. Y de la misma manera que sólo el amor había enclavado a Jesús a la Cruz, así también sólo el amor unió a Francisco con la pobreza.

Llámase la pobreza franciscana pobreza seráfica. Y nada más exacto. Porque la pobreza franciscana solamente procede del amor y engendra sólo amor.

El ideal de la vida espiritual propio de San Francisco consiste en la conquista de la imitación de Cristo, centro de toda la creación; imitación llevada a la identidad más perfecta posible de pensamientos, sentimientos y acciones. Este ideal, que se resume y sintetiza en la más absoluta pobreza y en la caridad más liberal y generosa, nace de un amor personal y apasionado a Jesús Crucificado, y este amor radica a su vez en la habitual contemplación del misterio de la Cruz. (Gratien de Paris, ofm cap. La espiritualidad de San Francisco de Asís. Directorio franciscano).

6. PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

- ¿Dónde tienes puesta la seguridad de tu vida? ¿Cultivas la confianza en la Providencia de Dios, que te provee de todo?
- Desde el principio, la misión estuvo en el centro de la Congregación. ¿Qué sugieres para revivir el espíritu misionero hoy?
- ¿Qué características del carisma reconoces en tu comunidad? ¿Con cuál te identificas más?

7. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

¡Jesús mío, Rey mío!

Rey y Dueño de esta Congregación

hoy, recordando tu infinita misericordia y

los beneficios otorgados a esta tu Congregación

durante estos años ..., en nombre de todos te agradezco.

Te amo y te bendigo, oh amado Dueño y Rey mío.

Te agradezco, Caridad infinita:

te agradezco, oh Amado nuestro.

Gracias, ¡oh, bondadosísimo Padre y esposo nuestro,

gracias por todo, ¡por todo!

Todo lo que hay en esta Congregación es tu obra,

tu Providencia y tu misericordia

(Apuntes espirituales I., 25.3.1955).

2.

EL PATRIMONIO ESTABLE DE LA CONGREGACIÓN

3ª Etapa Organizativa - Gestionar



INTRODUCCIÓN:

El XV CGO ha aceptado con prontitud la exhortación de la Santa Sede a introducir el concepto de "patrimonio estable" a "realizar en cada provincia, *un camino de sensibilización y formación sobre la necesidad de definir el patrimonio estable*". (CIVCSVA, Carta circular *Líneas orientativas para la gestión de los bienes en los Institutos de vida consagrada y en las Sociedades de vida apostólica*, LEV, Ciudad del Vaticano 2014).

Las razones son varias, por un lado, cierto "*desinterés* hacia la economía dentro de la comunidad, favoreciendo una pérdida de contacto con el costo de la vida y las fatigas de la gestión y provocando, en la realidad que nos rodea, una dicotomía entre la economía y la misión"; por otro lado una "precaria situación de algunas obras e incertidumbre".

Las *Orientaciones* son aún más explícitas: "para una gestión ordenada y previsoras se debe *realizar un reconocimiento general de los bienes del Instituto*, sin eludir las normas dictadas por el derecho canónico destinadas a garantizar la subsistencia del Instituto y a facilitar la realización de sus fines institucionales". (CIVCSVA, *Orientaciones, Economía al servicio del carisma y de la misión*).

El espíritu de este tema tiene el objetivo de "adoptar con apremio iniciativas adecuadas para la realización del *inventario de bienes* adscritos al patrimonio estable y de suscribir las *escrituras* de adjudicación, en caso de no haberlo hecho previamente".

ORACIÓN INICIAL

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en la reunión y en la asamblea de los justos.
Grandes son las obras del Señor:
los que las aman desean comprenderlas.
Su obra es esplendor y majestad,

su justicia permanece para siempre.
El hizo portentos memorables,
el Señor es bondadoso y compasivo.

Proveyó de alimento a sus fieles
y se acuerda eternamente de su alianza.
Manifestó a su pueblo el poder de sus obras,
dándole la herencia de las naciones.

Las obras de sus manos son verdad y justicia;
todos sus preceptos son indefectibles:
están afianzados para siempre
y establecidos con lealtad y rectitud.

Él envió la redención a su pueblo,
promulgó su alianza para siempre:
Su Nombre es santo y temible.

El temor del Señor es el comienzo de la sabiduría:
son prudentes los que lo practican.
Su alabanza por siempre permanece. (Sal. 111)

TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

PALABRA DE DIOS

Los textos que vamos a leer, no sólo reafirman la urgencia de *delinear la economía de comunión para una elección de vida radical*, sino también nos ayudan a volver a "pensar la economía en fidelidad al carisma para ser «también hoy, para la iglesia y para el mundo, la avanzada de la atención a todos los pobres y a todas las miserias materiales, morales, y espirituales, como superación de todo egoísmo en la lógica del Evangelio, que enseña a confiar en la Providencia de Dios»".

Tengan la moderación y la sobriedad necesarias para poder orar. Sobre todo, ámense profundamente los unos a los otros, porque el amor cubre todos los pecados. Practiquen la hospitalidad, sin quejarse. Pongan al servicio de los demás los dones que han recibido, *como buenos administradores* de la multiforme gracia de Dios. (1 Pe. 4,7-10).

Nadie se gloríe en los hombres, porque todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo o Cefas, el mundo, la vida, la muerte, el presente o el futuro. Todo es de ustedes, pero ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios. Los hombres deben considerarnos simplemente como servidores de Cristo y *administradores* de los misterios de Dios. Ahora bien, lo que se pide a *un administrador es que sea fiel*. En cuanto a mí, poco me importa que me juzguen ustedes o un tribunal humano; ni siquiera yo mismo me juzgo. Es verdad que mi conciencia nada me reprocha, pero no por eso estoy justificado: mi juez es el Señor. (1Cor. 3, 21-23; 4, 1-4).

PALABRA DE LA IGLESIA

La solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el *destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada*. La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común, por lo cual la solidaridad debe vivirse como la decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde. Estas convicciones y hábitos de solidaridad, cuando se hacen carne, abren camino a otras transformaciones estructurales y las vuelven posibles. Un cambio en las estructuras sin generar nuevas convicciones y actitudes dará lugar a que esas mismas estructuras tarde o temprano se vuelvan corruptas, pesadas e ineficaces. (Evangelii gaudium, 189).

La Santa Sede ha llamado la atención de los Institutos religiosos sobre el **patrimonio estable** a través de la Carta circular *Líneas orientativas para la gestión de los bienes en los Institutos de vida consagrada y en las Sociedades de vida apostólica* (2 de agosto de 2014). En esta Carta, se preanuncia la publicación de una adecuada "Instrucción", que de hecho el CIVCSVA ha emanado el 6 de enero de 2018, con la publicación de las relativas *Orientaciones*, "Economía al servicio del carisma y de la misión", donde se hace ampliamente referencia al Patrimonio Estable.

No por casualidad, el Papa Francisco ha destacado la necesidad de "repensar los objetivos, las estructuras, el estilo", desde una *perspectiva evangélicamente inspirada*, recordando que los "bienes" son un "medio del actuar" y nunca tienen que convertirse en un "objetivo del actuar". En este contexto, las *Orientaciones* reafirman que: "La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y encontrar nuevas formas de compromiso, a apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de *discernir* y *proyectar* de un modo nuevo".

El **patrimonio** de la Congregación a quien se refieren las *Orientaciones* es "el conjunto de *bienes muebles e inmuebles*, de derechos y de activos y pasivos de la *persona jurídica*, considerado unitariamente, *constituye su patrimonio*. Este patrimonio *no puede arriesgarse*, ya que permite que la entidad viva"¹.

¹ *Líneas orientativas para la gestión de los bienes*, cit., 1.4., pp. 15-16. En el *Reglamento Económico* se lee: "El **patrimonio estable** de la Congregación está constituido por bienes muebles e inmuebles gestionados para garantizar el cumplimiento de la finalidad propia

Las *Orientaciones* hablan también de la *obligatoriedad* de introducir el concepto de Patrimonio Estable en las *Constituciones* o por lo menos en otro texto del *Derecho propio* de la Congregación². Dicha normativa no sólo constituye una *oportunidad* determinada por la legislación canónica, sino también se presenta como una solución *improrrogable* para salvaguardar la continuidad de la Congregación como persona jurídica pública.

En estos años, *aún son pocos los Institutos religiosos* que han definido los *bienes* que pertenecen a su propio Patrimonio Estable; la urgencia de proveer a esta “adjudicación” es también evidente a la luz de algunos recientes acontecimientos que han tenido resonancia nacional e internacional, ya que algunos tribunales

del Instituto, es decir la conducción de la vida religiosa y la realización de las actividades propias del Instituto (Ver Directorio, n.173 § 2) (n. 19). En cambio el Directorio afirma que: “Pueden ser consideradas fuentes de financiación: el patrimonio estable, el trabajo de las hermanas, las subvenciones, las inversiones, las donaciones (§ 1). El **patrimonio estable** de la Congregación, de las provincias y las distintas casas está constituido por los bienes muebles e inmuebles que, por su naturaleza y función, tienen que ser conservados, tutelados y administrados por las superiores y ecónomas, a título de garantía, para el desarrollo de la vida y las obras de la Congregación (§ 2). Los actos de administración extraordinaria son aquéllos que: a) modifican o comprometen el patrimonio estable de la Congregación; b) superan la suma límite establecida para los gastos ordinarios por los Capítulos general y provincial (§ 3). Entre los actos administrativos que modifican o comprometen el patrimonio estable de la Congregación se encuentran la adquisición o la enajenación de los bienes. Tales actos tienen que ser hechos previa autorización escrita de la Superiora general, en caso de que se supere el límite establecido de que puede disponer la superiora provincial con su consejo (§ 4) (n. 173, § 1 – 4).

² La Congregación, en el XV CGO (2015) ha aprobado el "Reglamento económico" y el "Manual administrativo"; a este respecto las *Orientaciones* precisan: "Para que pueda tener un efecto real, el *reglamento administrativo* sea conocido dentro del Instituto y sea objeto de periódica revisión con un procedimiento que se definirá en el momento de su adopción" (ECM, n. 62, p. 96).

civiles consideraron posible la quiebra de un Instituto religioso.

El motivo principal por el que se solicita la *constitución de un Patrimonio Estable* es asegurar un soporte *financiero estable* para garantizar la autosuficiencia económica y la supervivencia de la Congregación, y para asegurar el desarrollo de los fines carismáticos. Por eso no es superfluo "llevar a cabo un camino de reflexión eclesial sobre los bienes y su gestión"; ellos nos ayudan a ser más consciente que los *bienes inmuebles y muebles*, además de garantizar la subsistencia de las hermanas y las casas, aseguran la "realización de su misión".

Sin embargo, hay que precisar que el atributo **estable** debe ser interpretado como garantía que no puede desatender la coherencia con un *objetivo que corresponda a la misión de la Iglesia* (Can. 114 §§ 1-2) y a la misión específica de la Congregación; "*estable* no es sinónimo de blindado", sino que indica la necesidad y el compromiso de alejar cada peligro de pérdida o disminución.

Por eso es necesario prácticamente que cada circunscripción averigüe si en su propio *archivo económico* se encuentra la regular **documentación** acerca de los *bienes inmuebles* de las comunidades: documentos de propiedad, catastro, remisiones y condonaciones (si se hicieron trabajos sin tener los debidos permisos de parte de las instituciones civiles correspondientes) o si algunos bienes todavía están bajo hipoteca o son prendados y, por consiguiente, no libres.

Los bienes de la Congregación son “bienes eclesiásticos”.

A este respecto las *Orientaciones* hacen referencia al can. 634 § 1³; además precisan que los **bienes** "pertenecen a las *personas jurídicas públicas*"⁴ (Can. 1257 § 1) ordenadas a un fin congruente con la misión de la Iglesia (Can. 114 § 1)"; además el

³ "Los bienes eclesiásticos se rigen por las prescripciones del Libro V, *Los bienes temporales de la Iglesia*, a no ser que se establezca expresamente otra cosa" (ECM, n. 55).

⁴ Se entiende los bienes de la Congregación.

código establece que "los bienes no deberán registrarse a personas físicas".

Con razón, también se afirma que "los bienes de los institutos participan, de hecho, de las mismas finalidades en la forma evangélica de la promoción de la persona humana, de la misión, de la puesta en común solidaria y caritativa con el pueblo de Dios: sobre todo la solicitud y el cuidado de los más pobres, como compromiso común, pueden dar una nueva vitalidad al instituto".

Los bienes deben ser conservados e inventariados.

Además, es necesario que todos los bienes, de cualquier tipo, de la Congregación o Provincia deben ser **guardados e inventariados**. Resulta útil lo que está destacado en las *Orientaciones*: "Es preciso recalcar a todos los administradores de bienes eclesiásticos su responsabilidad con referencia a la tutela de la documentación según las disposiciones canónicas".

"Los bienes deben ser inventariados también después de una adquisición, construcción, donación o cualquier otro acto o transacción que produzca ingresos en el patrimonio de bienes, variación o salida. Deben conservarse en particular todos los documentos que demuestren la titularidad jurídica de los inmuebles y de los muebles"⁵.

Reconocimiento de los bienes y sostenibilidad de las obras

El "reconocimiento de los bienes del Instituto" y la

⁵ ECM, n. 44, p. 77. Conviene recordar lo que destacan las *Orientaciones*: "La **documentación** propia de un economato permite conocer los procedimientos administrativos de un Instituto; realizar una programación adecuada, teniendo en cuenta los recursos; demostrar los derechos en caso de litigios; actuar con transparencia administrativa; conservar la memoria histórica y estudiar la manera en que el carisma se ha realizado en el tiempo. En este sentido, en el ámbito de los archivos eclesiásticos, en ocasiones hay que adquirir todavía, allá donde sea posible, una *mentalidad* congruente *sobre la gestión* que sea conforme a las tecnologías modernas. Valiéndose de tales tecnologías, es además oportuno conservar en otro lugar protegido la copia de los documentos de valor relevante, con el objetivo de no perder toda la documentación en caso de siniestro" (Ibid., pp.77-78).

necesidad de **redactar un inventario preciso del patrimonio inmobiliario** de la Congregación, de la Provincia o de la casa religiosa⁶ son actos esenciales; la razón se encuentra en lo que está declarado acerca de la motivación: "para una eficiente organización administrativa y contable, la redacción y la actualización constante del **inventario de los bienes** y de los valores recibidos en depósito, una catalogación minuciosa y la conservación de los documentos, sobre todo de las escrituras contables y de los contratos de seguro"⁷.

Queremos recordar que para la **sostenibilidad de las obras** es oportuno mantener un justo equilibrio económico y valorar los recursos disponibles de forma adecuada⁸. Son importantes los cuatro criterios indicados en las *Orientaciones*:

1. *Garantizar* la subsistencia del Instituto⁹;
2. *facilitar* la realización de sus fines institucionales¹⁰;
3. *realizar* el inventario de los bienes adscritos al patrimonio estable;
4. *suscribir* las escrituras de adjudicación¹¹.

Es más que oportuno **revisar periódicamente** las modalidades de concesión a terceros de los inmuebles o parte de ellos; es útil

⁶ ECM, n. 40, p. 68; las *Orientaciones* también exigen: "especificando los **datos catastrales**, la *proveniencia de los inmuebles*, la presencia de **posibles restricciones**, la **consistencia** de los bienes y de su **estado de mantenimiento**" (ECM, n. 40, p. 71).

⁷ ECM, n. 44, p. 77; cf. sobre la necesidad de rendir cuentas: Cf. ECM, n. 51, p. 87.

⁸ Cf. ECM, n. 51, p. 87.

⁹ "Es necesaria una renovada conciencia para abandonar la **mentalidad asistencialista** que cubre las pérdidas de una obra sin resolver los problemas de gestión y que representa un daño enorme porque disipa recursos que podría utilizarse para otras obras de caridad" (ECM, n. 15, pp. 31-32).

¹⁰ "La fidelidad al carisma y a la misión sigue siendo, por tanto, el criterio fundamental para la valoración de las obras, en efecto la **rentabilidad** no puede ser el único criterio a tener en cuenta" (ECM, n. 15, p. 30).

¹¹ ECM, n. 38, p. 67.

conservar una lista concreta de los bienes inmuebles y muebles insignes por su historia, arte o valor; y, por último, siempre es necesario vigilar que la gestión de bienes inscritos en el Patrimonio Estable **siga correspondiendo a la misión del instituto**, para que éste no se vea sobrecargado de un patrimonio o de actividades que no encajen con el patrimonio y las actividades institucionales. "La asignación de los distintos bienes al Patrimonio Estable se ha de evaluar periódicamente".

Elección de los bienes que se quieren introducir en el PE con resolución específica y práctica por la licencia.

Hay una norma específica a este respecto: sean claramente definidos los **criterios para la gestión** del Patrimonio Estable; las *Orientaciones* ofrecen preciosas indicaciones para la **elección de los bienes** que se quieren introducir en el Patrimonio Estable:

"Los bienes sin los que la *persona jurídica* no tendría los medios para conseguir su propio fin, así como establecer la entidad de dichos bienes según la naturaleza, los fines y las exigencias de la propia persona jurídica. Hay que tener en cuenta que determinados bienes son, por su naturaleza, indisponibles, so pena de disgregación de la propia persona jurídica, y que no es lícito no proceder a la inscripción del patrimonio estable con el único objetivo de eludir lo prescrito por la ley canónica sobre alienación. La constitución de dicho patrimonio sirve para proteger y garantizar los propios bienes".

La Congregación además está llamada a establecer "la autoridad competente para que proceda al acto de asignación a través de una *resolución específica*"; a este respecto las *Orientaciones* precisan que: "*el derecho canónico requiere* la legítima asignación, independientemente de la cualificación que el Patrimonio Estable pueda tener en la normativa civil de los diferentes Países".

Al mismo tiempo se habla también de bienes que quedan "**inmovilizados** y se **inscriben legítimamente**", "según los criterios enumerados por la Santa Sede y las leyes de los diferentes países"¹². Normalmente esta operación ocurre en el seno de un *Capítulo general o provincial*, o por la Superiora general con el consentimiento de su Consejo; las *Orientaciones* son muy precisas:

"Esta disposición ha de resultar en el código fundamental o en otro documento normativo del derecho propio, con el siguiente texto u otro de contenido similar: *El patrimonio estable está constituido por todos los bienes inmuebles y muebles que por legítima asignación están destinados a garantizar la seguridad económica del Instituto. Para los bienes de todo el Instituto, esta asignación la hace el Capítulo General o el Superior General con el consentimiento de su Consejo. Para los bienes de una Provincia, como también para los bienes de una casa legítimamente erigida, esta asignación la hace el Capítulo Provincial u otras asambleas similares (cf. can 632), o el Superior Provincial con el consentimiento de su Consejo y la confirmación del Superior General*".

Después de la *introducción de los bienes* en el Patrimonio Estable (en el seno del *Capítulo provincial*), la Superiora provincial con el consentimiento de su Consejo, solicita la *confirmación* a la Superiora general. Posteriormente, la ecónoma provincial recoge, por cada bien asignado, la relativa *documentación catastral*¹³, que

¹² CONGREGACIÓN HIJAS DE LA MISERICORDIA DEL TERCER ORDEN REGULAR DE SAN FRANCISCO, *Decisiones del XV Capítulo General Ordinario y Proyecto General de la Congregación*, Roma 2015, n. 23, p. 21.

¹³ *Visura actualizada* expedida por la Cámara de Comercio (registro de las empresas); Copia del *estatuto* vigente de la Congregación; Código fiscal y Número de IVA; Fotocopia (a dos caras) del documento de identidad de la *Representante legal*; *Acta* de la deliberación capitular respecto a la legítima asignación, con la autorización de la Superiora provincial y general. *Título de propiedad* libre de hipotecas y deudas. *Planimetría catastral* del inmueble (*regularidad urbanística del bien*). *Licencias y concesiones*, incluso en condonación, que han sido concedidas. Por los edificios cuya construcción haya sido iniciada antes del 1° de septiembre de 1967, no hacen falta las licencias anteriores a tal fecha, mientras se necesitan todas las licencias posteriores; si la condonación ha sido

se presentará al Notario o Escribano, cual *oficial estipulante*, el que tiene la autorización de redactar, según las formalidades necesarias, el documento del bien en forma pública administrativa, que tenga valor de documento público.

Cuando la *escritura notarial* está en su posesión, la Economa provincial solicita la autorización de la Congregación para los Institutos de VC y las Sociedades de VA (cf. can 638 § 3), por la asignación del Patrimonio Estable, a nombre de la Superiora general con el consentimiento de su Consejo, juntamente al parecer del Ordinario del lugar donde está ubicado el inmueble.

Los diferentes bienes de la Congregación – Provincia – Delegación.

Las *Orientaciones* también ofrecen una detallada lista de los bienes *inmuebles*, *muebles* y del *fondo de protección y seguridad* que pueden ser legítimamente asignados al Patrimonio Estable:

bienes inmuebles (existenciales)¹⁴

- los lugares de desarrollo de la actividad
- las casas de la comunidad
- las casas de asistencia de las hermanas ancianas y enfermas

bienes inmuebles – muebles (carismáticos – históricos)

- casa de la Fundadora
- casa madre
- culturales

solicitada y conseguida, exhibir la copia de la concesión en regularización expedida por la Municipalidad; si la condonación ha sido solicitada, pero la Municipalidad no ha dado todavía respuesta, exhibir: copia de la solicitud de condonación, copia de todos los recibos de los pagos, documentos de los que resulte la ausencia de vínculos (para Italia). Si el bien tiene un área que sobrepasa los 5.000 metros presentar el *Certificado de Destino Urbanístico* (con las prescripciones anejas) con timbre fiscal expedido por la Municipalidad (para Italia). *Certificado de eficiencia energética*.

¹⁴ Se proporciona una aclaración acerca de la asignación: "La amplitud de estos bienes debe ser proporcional a la capacidad de gestión del Instituto, de la Provincia o de la casa religiosa" (ECM, n. 39a, p. 69).

- insignes por su historia, arte o valor pueden representar una dote, pero también un compromiso económico por exigencias de protección y mantenimiento.

bienes inmuebles (renta)¹⁵

- garantizan la subsistencia de la Congregación, de la Provincia o de la casa religiosa.

bienes muebles (apostólicos)¹⁶

- sirven para la realización de las finalidades carismáticas

fondo de protección y seguridad

- que se debe determinar en proporción a las obras de la Congregación, de la Provincia o de la casa religiosa, necesarios para proteger la Familia religiosa ante actividades articuladas que la puedan exponer a riesgos económicos relevantes (conocido como *fondo de seguridad*).

En cambio, no pueden ser incluidos en el Patrimonio Estable - a menos que haya una asignación legítima - los frutos de la tierra, el trabajo u otras actividades de negocio, las rentas del capital y de bienes inmobiliarios, las sumas capitalizadas temporalmente para disfrutar de una mayor rentabilidad, los bienes inmuebles dirigidos,

¹⁵ "Se trata de los llamados bienes a renta, constituidos para permitir a la persona jurídica su propia subsistencia o una suma adicional a las entradas ordinarias. En estos casos hay que evitar tanto que estos bienes se conviertan en el motivo por el que existe la persona jurídica como que se acumulen" (ECM, n. 39b, p. 69).

¹⁶ "Estos bienes quedan inmovilizados y se inscriben legítimamente en el patrimonio estable. No se trata de bienes que sirven para la gestión económica ordinaria, sino de bienes muebles capitalizados e invertidos en las distintas formas del sistema financiero, según las indicaciones del § 84" (ECM, n. 39c, p. 70).

por la voluntad del donante, a la movilización para la inmediata reutilización de los ingresos.

Conclusión

La asignación al Patrimonio Estable no bloquea la Congregación o la provincia, sino que contribuye a la transposición de lo que destacan las *Orientaciones*: "en ningún caso se puede eludir la aplicación de las **leyes civiles** aplicables a cada Instituto de vida consagrada y a las Sociedades de vida apostólica o a sus Provincias o partes del Instituto equiparadas a ellas (cf. can. 620)". La falta de asignación de los bienes al Patrimonio Estable contribuye a crear confusión en la legislación y no facilita una relación de transparencia y claridad con la ley civil.

Es importante recordar, y ayudar a recordar, que los bienes administrados por la Congregación sirven para ayudar a los pobres y promover la evangelización, no principalmente para mantener o ampliar las instalaciones. Estamos llamadas a utilizar el dinero para construir una Iglesia hecha de "piedras vivas", discípulas del Señor, no sólo de edificios de ladrillo.

PARA SEGUIR REFLEXIONANDO

La reflexión sobre el PE no es tan fácil de implementar; es un conjunto de líneas que cada CFM a partir de este momento no puede subestimar, haciéndose día tras día, más *ecónoma*, *administradora* y *corresponsable*, sabiendo que lo que tiene a disposición no es suyo, sino un don que ha de custodiar, hacer fructificar en vista de un único objetivo: el *bien común*.

El Patrimonio Estable puede ser administrado solo si cada

una de nosotras favorece la transición de "dueña" a "administradora" de su propia vida; para eso somos exhortadas a reevaluar el don del carisma de la misericordia en vista del servicio a los hermanos, aceptando el desafío de ser *buenas administradoras* de la multiforme gracia de Dios.

Todo lo que tenemos lo vamos a perder si no lo ponemos al *servicio de los hermanos*. La *propiedad privada* en la gracia de Dios no existe; la fe, el amor, la alegría, el evangelio, etc. son dones que se multiplican a través de la donación. Incluso los *bienes materiales* se pierden si no los ponemos al servicio del Reino de Dios.

Otra característica que se requiere de *buenas administradoras* es la *fidelidad*. Somos fieles si no solamente custodiamos los dones de Dios, sino también los hacemos fructificar; la fidelidad es algo que se ve en el largo plazo y no de inmediato. La última característica importante es la *perseverancia*, entendida como la capacidad de amar y quedar estables en el camino de la consagración. No hay que dejarse dominar por los estados de ánimo o por sentimientos momentáneos, sino continuar en el camino del Señor hasta el final.

Empecemos a reflejar este tema y los varios pasos propuestos, aplicando las indicaciones a nuestra comunidad, tratemos de entrar en esta nueva visión de economía, que según el carisma fundacional de la misericordia, está al servicio del bien común en la vida concreta solidaria.

ORACIÓN FINAL

Espíritu de sabiduría, baja sobre nosotras y haz que nos dejemos penetrar de la luz de tu amor, para saborear la bondad de Dios Padre y gustar la Palabra, para experimentar la presencia del Señor Jesús en las relaciones, en las decisiones y en cada dimensión de

nuestra existencia. Amén.

Espíritu de entendimiento, ingresa en nosotras, danos el conocimiento del misterio del amor de Dios, revelado en Jesús, y la capacidad de divisar las señales de su presencia cariñosa en la creación, en la historia y en nuestra vida, para colaborar a su obra de salvación. Amén.

Espíritu de consejo, danos una conciencia iluminada para avanzar en el camino de Dios con prontitud y diligencia, y para elegir y siempre realizar el bien, reforzadas por la virtud de la prudencia. Amén.

Espíritu de fortaleza, susténtanos con tu fuerza, para que, como san Pablo, en las dificultades, en la enfermedad, en las ofensas y en las incomprensiones, seamos fieles a la palabra de Jesús, determinadas en el camino del bien y listas para testimoniarlo. Amén

Espíritu de ciencia, concédenos dar el justo valor a las criaturas, que son dependientes de Dios Padre, creador y señor de todas las cosas. Haz que las utilicemos por el bien y que, en ellas, podamos admirar las señales de la belleza divina. Amén.

Espíritu de piedad, líbranos de las durezas interiores y ruega dentro de nosotras, gritando: «Abbà, Padre», para que nos abramos con confianza a la ternura de Dios Padre y, con mansedumbre y amor, la vertamos en los hermanos y hermanas. Amén

Espíritu de temor de Dios, infunde en nosotras la conciencia de nuestra pequeñez y fragilidad frente a Dios y concédenos no ofenderlo nunca, sino quererlo con amor filial, profundo y total, para cumplir siempre lo que a él le agrada. Amén.

2.

REFLEXIÓN SOBRE NUESTRO CARISMA

4ª etapa Recreativa – Alegrarse



1. ORACIÓN INICIAL

“Grandes y admirables son tus obras,
oh, Señor Dios omnipotente;
justos y verdadero tus caminos,
oh ¡Rey de los gentiles!
¿Quién no temerá, oh Señor,
¿y no glorificará tu nombre?
Porque solo tú eres santo.
Toda la gente vendrá y se inclinará ante ti,
porque tus justos juicios se han manifestado”.
(Ap 15,3-4).

2. PROPUESTA DE JUEGO: EL CAMINO DE MARÍA PETKOVIĆ

Materiales necesarios

- Un Tablero
- 1 ficha de diferente color por cada Jugadora
- Un dado.
- Jugadoras: 2 o más, que tirarán el dado por orden en sentido del reloj.
- Gana quien llegue primero al jardín de María Petković.

Reglas de juego:

- **Entrar al Jardín de María Petković (Ganar el juego):** Es necesario sacar con el dado los puntos justos para entrar, en caso de exceso se **retroceden tantas casillas como puntos sobrantes.**

- Casillas 5, 9, 14, 18, 27, 33, 41, 45, 47, 51 y 59. Si se cae en una de estas casillas, se **vuelve a tirar**.
- **Avanza 1, 2 o 3 casillas:** Casillas 2, 3 y 7. Según acontecimientos de la vida de María Petković.
- **Se pierden uno o dos turnos según se indica en el tablero:** Casillas: 20, 31, 36,56, 61.
- **Acontecimientos de avance:** Se avanza hasta la casilla indicada en el tablero: Casillas 12, 23 y 39.

Se adjunta un tablero por comunidad.

3. ORACIÓN FINAL

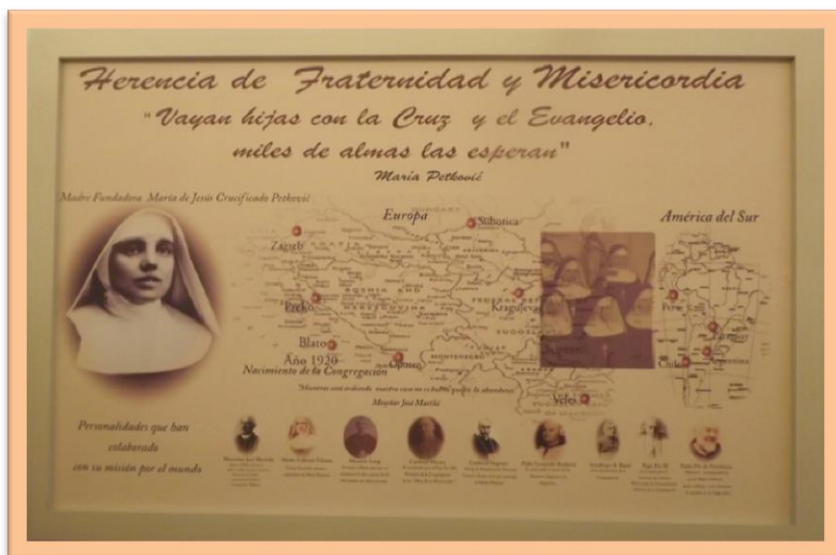
Gracias, Señor, porque estás con nosotras cuando rezamos, cuando dormimos, cuando sufrimos, pero también cuando jugamos, porque cuando alguien sonrío, siempre estás allí para sonreír con él.

Gracias por estos momentos de fraternidad y alegría. Camina con nosotros, en nuestros caminos hacia la eternidad. Amén

3.

NUESTRA PRESENCIA APOSTÓLICA Y EL CARISMA DE LA MISERICORDIA

1ª Etapa: Espiritual - Escuchar



***"Vayan hijas mías por el mundo, para difundir
el amor de Dios".***

1. AMBIENTACIÓN:

Se sugiere que en el salón en donde se realizará el encuentro comunitario, se coloque previamente sobre una mesa: la Biblia, las Constituciones, un cirio y sandalias para el camino, con la frase: “Vayan y Anuncien”.

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

En esta etapa queremos tener una “mirada misericordiosa” sobre nosotras mismas y sobre las obras que llevamos adelante. Queremos preguntarnos cómo es nuestra presencia en ellas y cómo aprovechamos cada ocasión para anunciar la alegría del Evangelio, sobre todo con nuestro testimonio de vida. Son tantos los institutos religiosos que llevan adelante la educación, el trabajo asistencial o parroquial, pero ¿cuál es nuestro sello propio, nuestra característica carismática, que nos hace únicas?

Debemos sentirnos orgullosas de realizar las obras de Misericordia del Padre, porque nosotras mismas debemos ser misericordia.

3. ORACIÓN INICIAL

(Se propone hacerla primero en silencio y luego compartir en voz alta lo que más llegó al corazón).

Oh Dios, Tú que tienes tiempo para nosotras, danos tiempo para ti.

Tú que tienes en tus manos lo que ha sido y lo que será, haz que sepamos recoger en nuestras manos los momentos perdidos de nuestra vida.

Ayúdanos a preservar el pasado sin quedarnos en él, a vivir dándote gracias y sin nostalgia,



para conservar la fidelidad y la no rigidez.
Libera nuestro pasado de todo lo que es inútil,
que nos aplasta sin vivificarnos,
que irrita el presente sin nutrirlo.
Libera nuestro presente de la fiebre que agita
y de la pereza que apaga cada decisión.
Danos el sabor del momento presente
y libéranos de cada sueño ilusorio.

Que miremos hacia el futuro,
sin codiciar su ilusión,
ni tengamos miedo de su venida;
enséñanos a ser vigilantes.
Libera nuestro futuro de cada preocupación inútil,
de toda aprehensión que roba nuestro tiempo,
de todos los cálculos que nos aprisionan.

Tú eres el Dios que pone el tiempo a disposición
de nuestra memoria, de nuestras elecciones,
de nuestra esperanza.
Haz que nuestro tiempo sea solo para amarte y servirte. Amén.

4. TEXTO PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Hijo mío, no niegues el sustento a los
pobres, no seas insensible a los ojos de
los necesitados.
No entristezcas a una persona
hambrienta, no exasperes a un hombre
que ya tiene problemas.
No molestes a un corazón desesperado,
no niegues tu limosna a los necesitados.



No rechaces la súplica de un hombre pobre, no apartes la vista de los pobres.
No le des a nadie la oportunidad de maldecirte, porque si alguien te maldice con amargura, su Creador responderá a su oración.
Haz que la comunidad hable bien de ti, inclínate ante el que dirige, escucha a los pobres y responde al saludo con afabilidad. Arranca al oprimido del poder del opresor, no seas pusilánime al juzgar.
Sé como un padre para los huérfanos y como un esposo para su madre y serás como un hijo del Altísimo, y Él te amará más que tu propia madre. (Eclo. 4, 1 – 10).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

Al mismo tiempo, la santidad es parresia: es audacia, es un impulso evangelizador que deja una huella en este mundo. Para que esto sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: "No temas" (Mc 6, 5). "Estoy contigo todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,20).



Estas palabras nos permiten caminar y servir con esa actitud llena de coraje que el Espíritu Santo despertó en los Apóstoles, instándolos a proclamar a Jesucristo.

Audacia, entusiasmo, hablar libremente, fervor apostólico, todo esto está incluido en la palabra parresia, palabra con la cual la Biblia también expresa la libertad de una existencia que está abierta, porque está disponible para Dios y para los hermanos. (Gaudete et exsultate 129).

El Beato Pablo VI mencionó entre los obstáculos de la evangelización precisamente la falta de parresia: "la falta de fervor, tanto más grave porque viene de dentro". ¡Cuántas veces nos

sentimos obligados a detenernos en la orilla cómoda! Pero el Señor nos llama a navegar en alta mar y arrojar las redes en aguas más profundas. Él nos invita a poner nuestra vida a su servicio. Aferrémonos a Él, tengamos el coraje de poner todos nuestros carismas al servicio de los demás. Podemos sentirnos impulsados por su amor (véase 2Cor 5, 14) y decir con San Pablo: “¡Ay de mí si no proclamo el Evangelio!” (Gaudete et exsultate 130).

Miremos a Jesús: su compasión entrañable no era algo que lo ensimismara, no era una compasión paralizante, tímida o avergonzada, como muchas veces nos sucede a nosotros, sino todo lo contrario. Era una compasión que lo movía a salir de sí con fuerza, para anunciar, para enviar en misión, para enviar a sanar y liberar. Reconozcamos nuestra fragilidad pero dejemos que Jesús la tome en sus manos y nos lance a la misión. Somos frágiles, pero portadores de un tesoro que nos hace grandes y que puede hacer más buenos y felices a quienes lo reciban. La audacia y el valor apostólico son constitutivos de la misión (Gaudete et exsultate 131).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Todo viene del Padre Celeste y también nosotras, sus hijas, hemos salido de su Corazón misericordioso. Hemos sido creadas para continuar las obras de Su misericordia, por eso nos llamamos “Hijas de la Misericordia”. (MF Caseros, 27.5.45).

“Vayan, hijas mías, con santidad, prudencia y modestia, a realizar obras de misericordia, de tal manera que con cada palabra, con cada acción puedan decir ‘la misericordia de Dios se ha encarnado en ti’. Hagan obras de Misericordia, no solo dentro de la celda, sino delante de los hombres” (MF Caseros, 22.11.46).

5. PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD

¿Sientes la alegría de ser “Hija de la Misericordia”, cuando realizas obras de misericordia?

¿Es visible la misericordia en las actividades apostólicas o pastorales que llevamos adelante? Si respondes **SI**, ¿en qué se nota? Si **NO**, ¿por qué?

6. ORACIÓN FINAL O UN CANTO ADECUADO

Cantos sugeridos: “Con nosotros está y no le conocemos” - “Aleluya por esa gente”.

Salmo del servicio

Jesús nos llamas a ser siervos, como Tú.

En las bienaventuranzas nos dijiste que los pobres son bendecidos, es decir, aquellos que son pobres serán salvados.

Pero luego también agregaste: ‘Bienaventurado cuando ayudas a los pobres’, cuando les das comida o bebida, cuando los hospedas o los visitas.

Nos estás diciendo:

'Bienaventurados los que sirven a los pobres'
ayúdanos, Jesús, a ser solidarios,
ayúdanos, Jesús, a reconocerte en los pobres y en los que sufren.
¡para que nos recibas un día en la casa del Padre! Amén
(Don Tonino Bello).



3.

NUESTRA PRESENCIA APOSTÓLICA Y EL CARISMA DE LA MISERICORDIA

2ª Etapa: Formativa - Formare



***“Preparemos nuestro cielo con obras de misericordia”
(MF Roma, 10.3.1963).***

1. AMBIENTACIÓN:

Se sugiere que en la sala, donde tendrá lugar la reunión comunitaria, se reciba a las hermanas con una canción que exprese la disponibilidad para la misión, el llamado a seguir al Señor. Como en la reunión anterior, se puede poner en el centro: la Biblia, las Constituciones, la vela y las sandalias para el viaje y la frase: “Prepara tu cielo con las obras de Misericordia” (MF).

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

Hoy estamos en el tiempo, de repensar nuestras obras, para recrearlas, para medir nuestras fortalezas y nuestras capacidades. Tenemos la posibilidad, pero también el miedo de cometer errores; tenemos ante nosotras la oportunidad de reescribir nuestra historia, dejando lo habitual, la seguridad que nos hace repetir lo que siempre hemos hecho, y tomar decisiones, esto no será fácil. Pero si permitimos que el Señor venga con nosotras, si escuchamos su Palabra pronta a mostrarnos el camino, si nos unimos intensamente a Él todos los días en la oración y en la Eucaristía, no tendremos el temor que limita nuestra disponibilidad, sino que seremos las artífices de la vida y las obras de nuestra querida Congregación, que es portadora de un carisma siempre nuevo y actual porque lleva el nombre mismo de Dios, es decir: Misericordia.

3. ORACIÓN INICIAL

Seguir tus pasos: (se sugiere rezar a dos coros).

“Vayan pronto a decir a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que se les adelanta camino de Galilea; allí lo verán. (Mateo 28, 7).

Tras tus pasos, Señor, en camino a Galilea.
Para aprender a tu lado, mientras curas enfermos

y atiendes a las multitudes.

Para escuchar tu llamado, la invitación a seguirte...
dejándolo todo, con la sola pasión por el Reino.

Nos llamas, nos convocas, nos llamas en comunidad
en marcha, en salida, para anunciar el Reino.



El Resucitado está vivo,
pero no dentro del templo;
hay que buscarlo allá afuera,
al descampado, a cielo abierto.
Escondido entre los pobres

Felices ustedes
porque me reconocieron
en el desnudo, el enfermo,
el que está solo, el hambriento,
en la cárcel o sediento,
porque en ese más pequeño
me convierto en sacramento,
signo visible de mi presencia
en todo lugar y tiempo
partiendo desde los pobres
para convocar al Reino.

Galilea, la periferia de aquel tiempo.

¿Dónde será Galilea hoy día?

¿Dónde acudir para no errar el encuentro?

Danos Señor el don del discernimiento,

saber por dónde y con quiénes

trabajar hoy por tu Reino y

desplegar tu misericordia.

Muéstranos, enséñanos tus senderos

sacude nuestras perezas,
haz que salgamos corriendo,
no sea que perdamos la hora
y sólo te veamos de lejos.

Danos, Señor, tu Espíritu, para ver claro.
Danos tu espíritu, para vivir para los demás.
Danos tu espíritu, para no equivocarnos

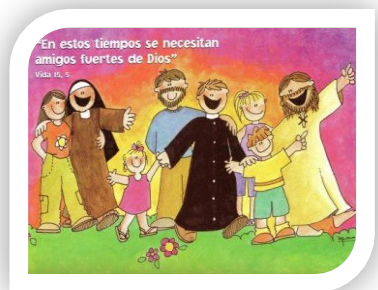
Danos fuerzas para buscarte
en la Galilea de nuestros días.
Ayúdanos a rehacer tu camino.
Queremos seguir tus pasos
por el camino liberador
que nos conduce hasta el Reino. Amén.
(Marcelo Murua).

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

La Palabra de Dios nos invita a actuar en libertad para ser libres de responder a las necesidades del Reino y no mirar nuestro pequeño mundo.

“Mientras tanto, los once discípulos fueron a Galilea a la montaña que Jesús les había indicado. Cuando lo vieron, se inclinaron. Pero ellos dudaron. Jesús se acercó y les dijo: “Todo poder en el cielo y en la tierra me ha sido dado. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos,



bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a cumplir todo lo que os he mandado. Y he aquí, estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". (Mt 28, 16-20).

"Si permanecen en mi palabra, serán realmente mis discípulos; conocerán la verdad y la verdad los hará libres. Ellos respondieron: "Somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir "seremos libres"? Jesús les respondió: "En verdad, en verdad les digo que cualquiera que comete pecado es esclavo del pecado". Ahora, el esclavo no permanece en la casa para siempre; el hijo permanece allí para siempre. Por lo tanto, si el Hijo los hace libres, ustedes serán verdaderamente libres. (Jn 8, 31-35).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

Necesitamos el empuje del Espíritu para no ser paralizados por el miedo y el cálculo, para no acostumbrarnos a caminar solo dentro de confines seguros. Recordemos que lo que está cerrado termina oliendo a humedad y enfermándonos. Cuando los Apóstoles sintieron la tentación de dejarse paralizar por los temores y peligros, se pusieron a orar juntos pidiendo la *parresia*: «Ahora, Señor, fíjate en sus amenazas y concede a tus siervos predicar tu Palabra con toda valentía» (Hch 4,29). Y la respuesta fue que «al terminar la oración, tembló el lugar donde estaban reunidos; los llenó a todos el Espíritu Santo, y predicaban con valentía la palabra de Dios» (Hch 4,31).



Como el profeta Jonás, siempre llevamos latente la tentación de



huir a un lugar seguro que puede tener muchos nombres: individualismo, espiritualismo, encerramiento en pequeños mundos, dependencia, instalación, repetición de esquemas ya prefijados, dogmatismo, nostalgia, pesimismo, refugio en las normas. Tal

vez nos resistimos a salir de un territorio que nos era conocido y manejable. Sin embargo, las dificultades pueden ser como la tormenta, la ballena, el gusano que secó el ricino de Jonás, o el viento y el sol que le quemaron la cabeza; y lo mismo que para él, pueden tener la función de hacernos volver a ese Dios que es ternura y que quiere llevarnos a una itinerancia constante y renovadora.

Dios siempre es novedad, que nos empuja a partir una y otra vez y a desplazarnos para ir más allá de lo conocido, hacia las periferias y las fronteras. Nos lleva allí donde está la humanidad más herida y donde los seres humanos, por debajo de la apariencia de la superficialidad y el conformismo, siguen buscando la respuesta a la pregunta por el sentido de la vida. ¡Dios no tiene miedo! ¡No tiene miedo! Él va siempre más allá de nuestros esquemas y no le teme a las periferias. Él mismo se hizo periferia (cf. *Flp* 2,6-8; *Jn* 1,14). Por eso, si nos atrevemos a llegar a las periferias, allí lo encontraremos, él ya estará allí. Jesús nos primerea en el corazón de aquel hermano, en su carne herida, en su vida oprimida, en su alma oscurecida. Él ya está allí.

Es verdad que hay que abrir la puerta del corazón a Jesucristo, porque él golpea y llama (cf. *Ap* 3,20). Pero a veces me pregunto si, por el aire irrespirable de nuestra autorreferencialidad, Jesús no

estará ya dentro de nosotros golpeando para que lo dejemos salir. En el Evangelio vemos cómo Jesús «iba caminando de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, proclamando y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios» (Lc 8,1). También después de la resurrección, cuando los discípulos salieron a predicar por todas partes, «el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban» (Mc 16,20). Esa es la dinámica que brota del verdadero encuentro.

La costumbre nos seduce y nos dice que no tiene sentido tratar de cambiar algo, que no podemos hacer nada frente a esta situación, que siempre ha sido así y que, sin embargo, sobrevivimos. A causa de ese acostumbrarnos ya no nos enfrentamos al mal y permitimos que las cosas «sean lo que son», o lo que algunos han decidido que sean. Pero dejemos que el Señor venga a despertarnos, a pegarnos un sacudón en nuestra modorra, a liberarnos de la inercia. Desafíemos la costumbre, abramos bien los ojos y los oídos, y sobre todo el corazón, para dejarnos descolocar por lo que sucede a nuestro alrededor y por el grito de la Palabra viva y eficaz del Resucitado. (Gaudete et exsultate, 133 – 137).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

“Hijas mías, una religiosa debe ser la misericordia encarnada, por lo tanto trabaja incansablemente para ayudar a consolar a todos y piensa cómo hacer aún más” (MF Casa Madre – Blato, 11.8.35).

“Dios te ha puesto como una estrella para iluminar a otros, para que le sirvas y te sacrifiques en las obras de misericordia, trabajando en la Congregación y a través de ella Dios te revela Su Santa Voluntad” (MF Casa Madre – Blato, noviembre 1935).



“El Señor, en su gran sabiduría las ha elegido y las traído a esta Congregación, de modo que puedan formarse espiritualmente y prepararse para la misión que les ha confiado, a fin de que puedan estar llenas de amor y conocimiento, y después ir por el mundo trabajando y anunciando la paz a los hombres. (MF Casa Madre - Blato 23.1.38).

“Trabajen y usen todas sus fuerzas, para que la Congregación crezca y florezca. Procuren difundirla con nuevas ramas, que florecerán y darán frutos, entonces podrán trabajar mejor entre la gente, frente a quienes deberán resplandecer como las estrellas. Cuando vayan por el mundo, el perfume de vuestra alma atraerá a muchos”. (MF Casa Madre – Blato 23.1.1938).

NUESTRAS CONSTITUCIONES:

“La acción apostólica pertenece al carisma de la Congregación: testimoniar la misericordia y la bondad de Dios Padre con la vida y las obras apostólicas de evangelización, de educación y de caridad, atentas a los signos y a las exigencias de los tiempos. En la íntima unión con Dios, las hermanas encuentran la fuerza y el estímulo para anunciar la Buena Nueva. La actividad apostólica se realiza en la Iglesia, por la Iglesia y con la Iglesia”. (Const. art. 56).

5. PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN COMUNIDAD

- Compara los textos que se han leído y responde si se reflejan en la vida de la Comunidad/Provincia.
- ¿Piensas que estamos en condiciones de llevar adelante todas las obras que estamos realizando? ¿A cuáles, según tu parecer, deberíamos dar prioridad?

6. ORACIÓN FINAL O UN CANTO ALUSIVO

Señor, danos la gracia de no dudar
cuando el Espíritu nos exija
dar un paso adelante;
danos valentía apostólica
para comunicar el Evangelio a los
demás
y renunciar a hacer de nuestra vida
un museo de memorias.

Haz que el Espíritu Santo
Nos haga contemplar la historia
en la perspectiva de Jesús resucitado.
De esta manera, la Iglesia,
y nuestra familia religiosa,
en lugar de estancarse, podrá continuar
hacia adelante, acogiendo las sorpresas del Señor. Amén

Cantos sugeridos: Caminar, caminar, nunca para atrás mirar...
Señor, toma mi vida nueva..
Sois la semilla... (u otros)



3.

LA NOSTRA PRESENZA APOSTOLICA E IL CARISMA DELLA MISERICORDIA

3ª Etapa Recreativa – Alegrarse



ORACIÓN INICIAL

Te bendigo, Padre,
en este nuevo día.
Acepta mi alabanza y mi agradecimiento
por el regalo de la vida, la fe y el llamado.

Con la fuerza de tu Espíritu
guía mis proyectos y mis acciones:
haz que estén de acuerdo a tu voluntad.

Libérame del desaliento
y concédeme alegría, sencillez y buen humor
para compartir con mis hermanas
el trabajo de la experiencia misionera,
que en Tu nombre hemos realizado hoy.

Protege y anima mi comunidad con tu amor. Amén



ACTIVIDAD:

Sugerencia:

En esta reunión, proponemos que cada hermana cuente en la comunidad anécdotas, recuerdos, del apostolado que ha hecho en las distintas comunidades donde ha vivido o está viviendo, recuerdo de personas que han sido significativas para la comunidad o para la pastoral. La reunión puede prepararse como una transmisión de televisión en la que una hermana conduce la reunión y, con las preguntas preparadas, guía el curso de la presentación.



La reunión puede terminar con una canción adecuada.

4.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE REGRESAR A LA FUENTE

1ª Etapa: Espiritual – Escuchar





Proponemos que este material sea utilizado en el día del retiro o desierto comunitario.

1. AMBIENTACIÓN

En el lugar de la reunión, se coloca una fuente de agua que represente la fuente carismática, las fotografías de la Madre Fundadora, de la M. Gabriela Telenta y Mons. José Marčelić, rodeados de pequeñas velas, tantas como las hermanas de la comunidad. Y en torno algunas preguntas escritas que se refieran al origen de la comunidad. Por ejemplo: ¿Cuál fue el motivo de la llegada de las hermanas a este lugar? ¿En qué año fue abierta? ¿Cuántas hermanas formaron la primera comunidad? ¿Cómo se llamaban?

2. BREVE INTRODUCCIÓN:

El Jubileo tiene su origen en la tradición judía que fijaba, cada 50 años, un año de descanso de la tierra (con el objetivo práctico de hacer más fuertes los cultivos posteriores), el retorno de las tierras confiscadas y la liberación de esclavos, esto para que no haya demasiado ricos o demasiado pobres (cf. Wikipedia).

Nosotras, Hijas de la Misericordia, estamos en el camino hacia la celebración de nuestro Jubileo fundacional. ¿Qué deberíamos restituir a Dios y a nuestra Familia Religiosa? A Dios, un inmenso gracias porque, en primer lugar, llamó a nuestra Madre, María

Petković, para fundar la Congregación, y luego nos llamó a nosotras a continuar Su obra. A la Congregación, restituir toda la formación recibida a lo largo de nuestra historia personal, y todos los dones espirituales y materiales, porque lo que somos hoy es gracias a ella.

¿Y a nuestras hermanas, qué tendríamos que restituirles? Tal vez ofrecer el perdón, devolver la buena reputación si se la hemos quitado y practicar la caridad fraterna que nunca es suficiente? Si así lo hacemos, nuestra celebración no será solo un rito externo, sino un compromiso concreto hacia nuestras hermanas y entonces con San Francisco podremos exclamar: ¡El Señor me dio hermanas!

En este material profundizaremos el estudio del Testamento Espiritual de la Madre Fundadora para refrescar y renovar nuestro celo y pertenencia a la Familia Religiosa.

Les recordamos la carta a los Filipenses 4,4: *Regocíjense en el Señor, siempre; lo repito de nuevo, regocíjense.* Estamos invitadas a experimentar la alegría de regresar a nuestras fuentes.

Buen retiro / desierto



3. ORACIÓN INICIAL

Es bueno dar gracias al Señor
y celebrar tu nombre, Dios Altísimo,
Proclamar tu amor por la mañana
y tu fidelidad durante la noche,
con liras de diez cuerdas y cítara
y un suave acompañamiento de arpa.

Pues me alegras, Señor, con tus acciones;
yo exclamo al ver las obras de tus manos:
“¡Cuán grandes son tus obras, oh Señor,
y cuán profundos son tus pensamientos!”
El de corazón torpe de esto nada sabe
y el insensato nada de esto entiende.

Aun en la vejez fructificarán;
estarán vigorosos y verdes,
para anunciar que el Señor, mi fortaleza, es recto
y que en él no hay injusticia. (Sal. 92).

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres, a vendar los corazones heridos, a proclamar la liberación a los cautivos y la libertad a los prisioneros, a proclamar un año de gracia del Señor, un día de venganza para nuestro Dios; a consolar a todos los que están de duelo a cambiar su ceniza por una corona, su ropa de luto por el óleo de la alegría, y su abatimiento por un canto de alabanza. Ellos serán llamados «Encinas de justicia». «Plantación del Señor, para su gloria». (Is. 61,1-3).

Les ruego que vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido, siempre humildes y amables, pacientes, tolerantes unos con otros en amor. Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.

Pero a cada uno de nosotros se nos ha dado gracia en la medida en que Cristo ha repartido los dones. (Ef. 4, 1-7).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

Todos somos conscientes de la riqueza que para la comunidad eclesial constituye el don de la vida consagrada en la variedad de sus carismas y de sus instituciones. Juntos damos gracias a Dios por las Órdenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado, por las Sociedades de vida apostólica, por los Institutos seculares y por otros grupos de consagrados. (VC 2).

En realidad, la vida consagrada se sitúa en el corazón mismo de la Iglesia como un elemento decisivo para su misión, ya que “expresa la naturaleza íntima de la vocación cristiana” y la tensión de toda la Iglesia-Esposa hacia la unión con el único Esposo [...] la vida consagrada no solo ha desempeñado un papel de ayuda y apoyo para la Iglesia en el pasado, sino que también es un regalo precioso y necesario para el presente y para el futuro del Pueblo de Dios, porque pertenece íntimamente a su vida, a su santidad, y a su misión. (VC 3).

A lo largo del camino no podemos sino dar gracias a Dios y a los demás de manera sincera y verdadera [...] La vida consagrada es un anuncio de lo que el Padre, a través del Hijo, en el Espíritu logra con su amor, su bondad, su belleza. De hecho, “el estado religioso [...] manifiesta la elevación del Reino de Dios sobre todas las cosas terrenales y sus demandas supremas; también demuestra a todos los hombres la grandeza preeminente de la virtud de Cristo que reina y el poder infinito del Espíritu Santo, trabajando admirablemente en la Iglesia”. (Orientaciones, A vino nuevo, odres nuevos, 6).

“El que se ha encontrado con el Señor y lo sigue con fidelidad es un mensajero de la alegría del Espíritu [...] El Señor nos llama todos los días a seguirlo con valentía y fidelidad; nos dio el gran don de elegirnos como sus discípulos; nos invita a anunciarlo con alegría como el Resucitado, pero nos pide que lo hagamos con la palabra y con el testimonio de nuestra vida, en lo cotidiano. El Señor es el único, el único Dios de nuestra vida y nos invita a despojarnos de los muchos ídolos y a adorarlo a Él solo”. (Carta Alegraos, 6).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

¡Amadas hijas mías en Jesús!



amen aún más al Señor por esta obra suya.

En presencia de Dios y en su santo Nombre, con pleno conocimiento, les dejo, hijas y hermanas mías, mi especial testamento espiritual y deseo; como también la declaración necesaria a fin de que conozcan los inicios de su Congregación y alaben y

Ante todo, les confieso que nada me es difícil dejar en este mundo sino a ustedes, mis hijas espirituales, hijas de mi corazón, toda mi alegría después de Jesús, todo mi pensamiento y preocupación. Confieso que ni siquiera en mis cosas espirituales pensé tanto como en ustedes; por eso recen por su pobre Madre espiritual. Confieso que yo, miserable pecadora, muchas veces he ofendido a mi amado Señor, mi único amor; si bien mi único deseo era vivir solamente para Él y consagrarle todas las fuerzas de mi alma y de mi vida, pero veo que no siempre ha sido así. Por eso imploro la Misericordia de Dios para que tenga piedad de mí por los méritos de nuestro Señor Jesucristo y por el santo amor con que ustedes lo aman. Si bien mi trabajo principal era en favor de ustedes, lo hacía siempre por Él, mi amado Jesús, porque deseaba que ustedes llegaran a ser santas y eternamente felices en Él, que trabajasen con éxito con Él y en Él por la gloria del Padre y la salvación de las almas.

Ahora les revelo, amadísimas hijas mías, cómo el Señor fundó esta Congregación que ahora ustedes forman y en la que trabajan por Él y por la salvación de las almas. No sé por qué justamente me eligió a mí, indigna y miserable, para servir en la fundación de su santa obra, la Congregación. Sólo sé que Dios generalmente se sirve de lo que es débil e indigno delante de los hombres para que nadie se enorgullezca, como dijo San Pablo a los Corintios: "...Dios ha escogido lo necio del mundo, para confundir a los sabios... para confundir a los fuertes... para que ningún mortal se gloríe en la presencia de Dios" (1Cor. 1, 27-28).

Nuestro Señor en su misericordia, desde mi niñez me concedió la gracia de consagrarme a Él. A los 14 años de especial modo me llamó y me fascinó y yo me consagré para siempre haciendo el voto de castidad y virginidad perpetua. Desde entonces mi único deseo era trabajar por Él y para la salvación de los hombres, para que lo conozcan y lo amen. Este deseo me consumía y me empujaba para ir a tierras lejanas a anunciar y difundir su amor, a levantar y consolar las almas, mostrándoles el camino hacia la verdadera vida, Jesús nuestro eterno amor. Por otra parte, mi alma aspiraba a la vida contemplativa, para que como sierva desconocida viviera escondida sólo para Él; sentía que esto sería para mí el gozo espiritual y renunciar a la vida conventual y trabajar para Él en el mundo sería para mí un sacrificio muy grande, dejarlo a Él por Él. Luchaba mucho por esta doble vocación. Ahora veo cómo el Señor era benigno conmigo, satisfaciendo mi doble deseo; realizando

sabiamente todo esto. Se sirvió para esto de mis padres que no me dejaron entrar en el convento de clausura y de S.E. Mons. José Marčelić, en quien veía siempre la santa voluntad de Dios, y guiaba espiritualmente mi vida; tantas veces me había dicho oralmente que era la santa voluntad de Dios que me quedara para sacrificarme en mi pueblo natal y que no me fuera a la clausura, que me preocupara de fundar un Colegio en la isla de Korčula para la educación de la clase humilde.

Ahora declaro nuevamente: Esta Congregación es obra de Cristo. Por eso antes de separarme de ustedes les dejo mi último deseo y recomendación.

El primero y más ferviente: Amen infinitamente a su dulcísimo Señor Jesucristo; trabajen sólo para Él y consuman sus vidas en las obras de misericordia y de amor.

Que todo en la Congregación sea para Él. Vivan y mueran por Él.

(Testamento espiritual de la Madre Fundadora Roma, 9 diciembre 1960).

5. PALABRAS DE SAN FRANCISCO

El Señor me dio a mí, hermano Francisco, el comenzar a hacer penitencia: porque, como estaba en pecados, me parecía extremadamente amargo ver a los leprosos. Y el Señor mismo me condujo entre ellos, y practiqué la misericordia con ellos. Y al apartarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me convirtió en dulzura del alma y del cuerpo; y después me detuve un poco, y salí del siglo. Y el Señor me dio una tal fe en las iglesias, que así sencillamente oraba y decía: Te adoramos, Señor Jesucristo, también en todas tus iglesias que hay en el mundo entero, y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo. [...] Y después que el Señor me dio hermanos, nadie me ensañaba qué debía hacer, sino que el Altísimo mismo me reveló que debería vivir según la forma del santo Evangelio. Y yo hice que se escribiera en pocas palabras y sencillamente, y el señor Papa me lo confirmó. Y

aquellos que venían a tomar esta vida, daban a los pobres todo lo que podían tener (Tob. 1,3); y estaban contentos con una túnica, forrada por dentro y por fuera [...] Y yo trabajaba con mis manos, y quiero trabajar; y quiero firmemente que todos los otros hermanos trabajen en trabajo que conviene al decoro. Los que no saben, que aprendan, no por la codicia de recibir el precio del trabajo, sino por el ejemplo y para rechazar la ociosidad. Y cuando no se nos dé el precio del trabajo, recurramos a la mesa del Señor, pidiendo limosna de puerta en puerta.

El Señor me reveló que dijésemos el saludo: El Señor te dé la paz. (Testamento de San Francisco 1226).

6. PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

- ¿Podemos decir con el profeta Isaías: El Espíritu del Señor está sobre nosotras, porque el Señor nos ha consagrado con la unción; nos ha enviado a llevar la buena noticia a los pobres, a curar las heridas de los corazones rotos ...? ¿Cómo? ¿Con quién? La comunidad puede elegir una obra de misericordia para practicarlo durante el mes.

- ¿Con qué celo, como Hija de la Misericordia hoy, vives tu sentido de pertenencia a la Familia Religiosa en tu comunidad? ¿Cómo lo practicas?

- Este día ¿te ha ayudado a pensar qué tienes que *restituir* a Dios, a la Congregación y a las hermanas? ¿Te sientes motivada a *restituir* algo de lo que has recibido durante toda tu vida?

- El Testamento de la Madre Fundadora ¿qué te invita a vivir, sea a nivel personal como comunitario?

Como conclusión del día, te invitamos a escribir:

- Tu testamento espiritual que será sólo para ti;
- una oración de acción de gracias al Señor por lo que Él ha hecho y continúa haciendo por nosotras en estos 100 años de fundación, para compartir en el momento de la oración comunitaria.

7. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Te alabaré con todo mi corazón;
delante de los dioses te cantaré salmos.

Me postraré hacia tu santo templo,
y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad;
porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas.

El día que clamé, me respondiste;
me fortaleciste con vigor en mi alma.

Te alabarán, oh Señor, todos los reyes de la tierra,
porque han oído los dichos de tu boca.

Y cantarán los caminos del Señor, porque la gloria de Señor es grande.

Si anduviere yo en medio de la angustia, tú me vivificarás; contra la ira tu mano, y me salvará tu diestra.

El Señor cumplirá su propósito en mí;
tu misericordia, oh Señor, es para siempre;
no desampares la obra de tus manos. (Sal. 138).



4.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE REGRESAR A LA FUENTE

2ª Etapa: Formativa – Formar



1. AMBIENTACIÓN:

En la sala de reunión, se puede colocar una piedra grande, sobre la cual se escribe el nombre de la Madre Fundadora y una fuente de agua con la palabra: CARISMA, y los nombres de las hermanas de la comunidad.



2. BREVE INTRODUCCIÓN:

La alegría debe estar al centro de todas nuestras celebraciones del CENTENARIO, porque precisamente, la alegría es un don del Espíritu Santo, alegría que brota de corazones agradecidos por lo que el Señor ha hecho a través de nuestra Madre Fundadora, y particularmente, por medio de todas aquellas primeras hermanas que, con gran fe, amor, sacrificio y confianza, han aceptado la llamada de seguirlo más de cerca.

Proponemos este tema con el objetivo de hacer memoria de nuestro camino en la Iglesia y agradecer lo que el Señor ha hecho y continúa haciendo en y por nosotras. Que María Petković interceda ante el Padre por cada una de nosotras. ¡Buena reflexión!

3. ORACIÓN DE INICIO

Bendito seas, Padre Celestial, que en tu amor infinito nos has dado a tu Hijo unigénito, hecho carne por obra del Espíritu Santo. Por tu gracia, Padre, el Año Jubilar de nuestra Congregación sea un tiempo de profunda conversión y un feliz regreso a Ti; a



nuestra fuente. Danos, Padre, vivir el Jubileo dóciles a la voz del Espíritu, fiel en el seguimiento a Cristo, a nuestro carisma y a la santa Iglesia. Sostiene, oh Padre, por el poder del Espíritu, el compromiso de la Iglesia con la nueva evangelización y guía nuestros pasos por los caminos del mundo, para proclamar a Cristo. Ayúdanos a vivir como verdaderas hijas de tu misericordia, como los discípulos de Jesús por amor a los pobres y oprimidos, a ejemplo, de la Beata María Petković y de San Francisco de Asís. Amén.

4. TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN

A. PALABRA DE DIOS

Manifesté tu Nombre a los que separaste del mundo para confiármelos. Eran tuyos y me los diste, y ellos fueron fieles a tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les comuniqué las palabras que tú me diste: ellos han reconocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos: no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos. Todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío, y en ellos he sido glorificado. Ya no estoy más en el mundo, pero ellos están en él; y yo vuelvo a ti. Padre santo, cuida en tu Nombre a aquellos que me diste, para que sean uno, como nosotros. Mientras estaba con ellos, cuidaba en tu Nombre a los que me diste; yo los protegía y no se perdió ninguno de ellos, excepto el que debía perderse, para que se cumpliera la Escritura. Pero ahora voy a ti, y digo esto estando en el mundo, para que mi gozo sea el de ellos y su gozo sea perfecto. Yo les comuniqué tu palabra, y el mundo los odió



porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los preserves del Maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad: tu palabra es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, yo también los envío al mundo. Por ellos me consagro, para que también ellos sean consagrados en la verdad. No ruego solamente por ellos, sino también por los que, gracias a su palabra, creerán en mí. Que todos sean uno: como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. (Jn. 17, 6-21).

B. PALABRA DE LA IGLESIA

Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora. En realidad, su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. Él hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31). Cristo es el «Evangelio eterno» (Ap 14,6), y es «el mismo ayer y hoy y para siempre» (Heb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. Él es siempre joven y fuente constante de novedad. La Iglesia no deja de asombrarse por «la profundidad de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios» (Rom 11,33). Decía san Juan de la Cruz: «Esta espesura de sabiduría y ciencia de Dios es tan profunda e inmensa, que, aunque más el alma sepa de ella, siempre puede entrar más adentro». O bien, como afirmaba san Ireneo: «[Cristo], en su venida, ha traído consigo toda novedad». Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales

pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva». (Evangelii Gaudium, 11).

Tampoco deberíamos entender la novedad de esta misión como un desarraigo, como un olvido de la historia viva que nos acoge y nos lanza hacia adelante. La memoria es una dimensión de nuestra fe que podríamos llamar «deuteronomica», en analogía con la memoria de Israel. Jesús nos deja la Eucaristía como memoria cotidiana de la Iglesia, que nos introduce cada vez más en la Pascua (cf. Lc 22,19). La alegría evangelizadora siempre brilla sobre el trasfondo de la memoria agradecida: es una gracia que necesitamos pedir. Los Apóstoles jamás olvidaron el momento en que Jesús les tocó el corazón: «Era alrededor de las cuatro de la tarde» (Jn1,39). Junto con Jesús, la memoria nos hace presente «una verdadera nube de testigos» (Heb 12,1). Entre ellos, se destacan algunas personas que incidieron de manera especial para hacer brotar nuestro gozo creyente: «Acordaos de aquellos dirigentes que os anunciaron la Palabra de Dios» (Heb 13,7). A veces se trata de personas sencillas y cercanas que nos iniciaron en la vida de la fe: «Tengo presente la sinceridad de tu fe, esa fe que tuvieron tu abuela Loide y tu madre Eunice» (2 Tim 1,5). El creyente es fundamentalmente «memorioso». (Evangelii Gaudium, 13).

C. PALABRA DE LA CONGREGACIÓN

Vayan por el mundo y difundan el Reino de su amor. Empéñense y trabajen con todas sus fuerzas para que los hombres lo conozcan y lo amen, y por Él amen y glorifiquen al Padre, y vivan según el espíritu del amor de Cristo.

Sean fieles a Dios y a la Iglesia; no teman las persecuciones. Esta vida es breve, les espera la eterna beatitud; trabajen por la gloria de Dios, por la santificación personal y la salvación de las almas. Trabajen especialmente por la propagación de la gloria y del amor del Padre, mediante las obras de misericordia, que es el fin de nuestra Congregación y para la cual fue instituida.

Amen y cuiden a su querida Congregación. Sacrifiquen todo con tal de conservar el amor y la unidad en la Congregación, para que puedan ser una en Él, en el espíritu de Cristo. Conserve el espíritu de la Congregación, el espíritu de amor y de humildad.

Tengan y amen como cosa sagrada sus Reglas y Constituciones, como si Dios mismo se las hubiera dado. Por esto tiemblo al pensar que alguien pueda quitar o violar uno de estos artículos. No tengo nada que dejarles; todo lo entregué a Dios por ustedes. Ahora les dejo como testamento espiritual las santas Constituciones y mi última voluntad, para que las guarden y observen con amor. Si alguien no quisiese observarlas, ofendería y entristecería al mismo Jesús y quebrantaría mi testamento. El testamento no puede ser quebrantado por los herederos.

Fervientemente les recomiendo que sean unidas con Cristo en la devoción y amor hacia el Padre Celestial. Con Cristo y mediante su Corazón ríndanle alabanza y reparación por la ingratitud de los hombres. Amen a la Bienaventurada Virgen María. Ella es nuestra Madre y Reina; que ella sea también nuestra Superiora General; bajo su protección y amparo las dejo a todas y toda la Congregación.

No permitan que en su Congregación entren ni el espíritu de vanidad ni el espíritu del mundo. Su signo distintivo sea la humildad y la sencillez; y su espíritu sea el amor, la humildad y la misericordia, el espíritu que debe vivificar todo, dondequiera que vayan.

Amen a su futura Superiora General. El Señor la escogerá, la guiará y, a través de ella, dirigirá la Congregación.



Mi última y más ferviente recomendación es esta: Permanezcan como afables vírgenes consagradas, fieles a su divino esposo Jesucristo. Ya se han comprometido y desposado con Él. Gocen de esta realidad, gocen en Él; Él sea su beatitud. Él las ha elegido como flores predilectas apartándolas del mundo y de la vida del mundo, para que sean sus amantes esposas, la delicia de su amor, el adorno de su templo y de su altar, hostias puras, consagradas, de suave olor. Su vida es breve,

por eso quédense tranquilas en el altar ofreciéndose a Él por los pecados del mundo. Muy respetables esposas de mi Salvador, las amo tanto porque han sido consagradas. Las confío al Sacratísimo Corazón de Jesús, para que Él las consuele, conforte y ame como sus esposas y que un día todas puedan gozar de la eterna beatitud.

Esta es, para ustedes, mi última declaración, mi último deseo y testamento espiritual. Entrego mi alma y mi corazón a Jesús, mi Señor. A Él consagro mi cuerpo para que lo conserve hasta la resurrección.

Adiós, mis queridas Hermanas, hijas amadas de mi corazón. Implorando sobre ustedes la bendición de Dios omnipotente, las dejo y entrego a Jesucristo.

Gloria y honor sean por siempre al Padre celestial, a su Hijo y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

En Él les ama a todas, su indigna en Cristo, hermana y madre espiritual, (MF Testamento espiritual, Roma 9 diciembre de 1960).

5. PALABRAS DE SAN FRANCISCO

Escribe, cómo bendigo a todos mis hermanos, a los que están en la Religión y a los que han de venir hasta la consumación del siglo. Como, a causa de la debilidad y el dolor de la enfermedad, no me encuentro con fuerzas para hablar, declaro brevemente a mis hermanos, mi voluntad en estas tres palabras: Que, en señal del recuerdo de mi bendición y de mi testamento, se amen siempre mutuamente, que amen siempre a nuestra señora la santa pobreza y la guarden, y que vivan siempre fieles y sumisos a los prelados y a todos los clérigos de la Santa Madre Iglesia. (Testamento de Siena, 1226).



6. PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

- Teniendo en cuenta que a veces nos sentimos cansadas, ¿qué crees que podemos hacer para que estas palabras se conviertan en realidad: Él hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, «les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31)?
- Leyendo el Testamento de la Beata Madre, ¿qué mensaje te conmueve más y te invita a reflejarlo en tu vida religiosa?

- El testamento es el patrimonio espiritual de la Madre a sus hijas, ¿cómo podemos reencender y vivir hoy las riquezas del carisma de la misericordia?

7. ORACIÓN FINAL O UN CANTO APROPIADO

Señor Jesucristo,
tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él. Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena de buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido. Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios!

Tú eres el rostro visible del Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que nuestro Jubileo sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén. (cfr. *Papa Francisco - Jubileo de la Misericordia*).



4.

JUBILEO: VIVIR LA ALEGRÍA DE REGRESAR A LA FUENTE

3ª Etapa: Recreativa – Alegrarse



1. ORACIÓN DE INICIO:

Gracias, Señor por el nuevo día y por la noche con su luz, por el sueño, por tu cuidado, por el día con su sol de gracia y amor, para llenar nuestros corazones de alegría. ¡Una y mil veces gracias, Señor!

2. PROPUESTAS DE LOS JUEGOS

2.1 JUEGO: ABECEDARIO DE LA MISERICORDIA

Número de jugadoras: Mínimo 3 para cada grupo (en las comunidades pequeñas se puede jugar individualmente).

Tipo de juego: Competencia en grupo.

Establecer la duración del juego e intentar formar la mayor cantidad de palabras.

Motivación: ¿Conocen todas las palabras que son parte de la herencia espiritual de las Hijas de la Misericordia? ¡Ahora lo veremos con este juego!

Material necesario: Recortar cartulinas del tamaño de una carta (naipe) y en cada una de ellas se escribe una letra del alfabeto (más vocales que consonantes; de lo contrario, será difícil para las participantes formar las palabras).

Desarrollo:

Las hermanas se reúnen en grupos. En el lugar, se marca una línea de partida donde se colocará cada grupo y, en frente, sobre una mesa, se depositarán muchas cartas con las letras del alfabeto. La animadora del juego da la orden de inicio, la primer competidora de cada grupo corre para tomar una carta y regresar a la línea de partida. Una vez que la primera jugadora está de vuelta, puede salir la segunda y así sucesivamente.

Una vez que ha transcurrido el tiempo previamente establecido, cada grupo tendrá que formar tantas palabras como sea posible con las tarjetas disponibles, sobre nuestro carisma.

Gana el grupo que, en menor tiempo, logre formar la mayor cantidad de palabras con las letras previamente conquistadas. Es bueno dar puntos extras al grupo que ha recogido más cartas.

Atención: Las palabras relacionadas con nuestro carisma tienen más valor.

Valores educativos: colaboración, amistad.

2.2 JUEGO: ADIVINANZAS SOBRE EL CENTENARIO – REACCIÓN EN CADENA

Número de jugadoras: hasta 30

Tipo de juego: en grupo

Materiales necesarios: banner publicitario, rotuladores (fibrones – plumones), sábanas y bolígrafos.

Procedimiento: Se dividirán los participantes en tres grupos o más para jugar la ‘Reacción en cadena’ (una asociación de ideas).

Una cadena de palabras, es una serie de frases que tienen un vínculo de asociación entre ideas. La primera palabra tiene un enlace con la segunda y esta con la tercera y así sucesivamente, hasta que la oración se completa.

El objetivo del juego es “cerrar la cadena”, es decir, adivinar todas las palabras de la cadena.

Las palabras que cierran cada cadena (oración) nos servirán, después del juego, para reflexionar sobre nuestro carisma.

Todas las palabras de las cadenas deben estar escritas en los carteles y entre ellas también estarán las palabras distractoras (no relacionadas con el tema).

EJEMPLO DEL JUEGO: la primera cadena tiene cuatro palabras, y comienza con la palabra vivir, que ya estará escrita en un cartel.

EL GRUPO 1 COMIENZA EL JUEGO. Tendrá que intentar adivinar la segunda palabra de la cadena. Ésta es una palabra que por asociación de ideas está bien con VIVIR. Tendrán ayuda: la primera letra de la palabra que se adivinará: “**A**” Si el grupo 1 no adivina, la palabra va al grupo 2 con una ayuda adicional: la segunda letra de la palabra a adivinar. El Grupo 2 tendrá que adivinar la palabra que comienza con las letras “**AL**”. Si no lo adivina, la palabra va al grupo 3, que tendrá otra letra adicional disponible: “**ALE**”. Si aun así no lo adivinan, agregan una nueva letra y el juego vuelve al grupo 1, continuando hasta que alguien adivine. El grupo que adivina la segunda palabra (**ALEGRÍA**), tiene derecho a intentar adivinar la tercera palabra, para ello tendrá disponible la letra inicial “**R**”. (La palabra a adivinar es **REGRESAR**). El juego continúa hasta que se cierra la cadena, es decir, hasta adivinar la última palabra (**FUENTES**).

La cadena de palabras es por lo tanto: **VIVIR -> ALEGRÍA -> REGRESAR -> FUENTES.** (*Vivir la alegría de regresar a las fuentes*).

Con la base de este ejemplo del juego, la animadora es libre de elegir otras cadenas (frases) que se refieran a la celebración de nuestro CENTENARIO.

Las asociaciones correctas son las que se refieren a la celebración del CENTENARIO.

¿QUIÉN GANA?

Cada palabra adivinada tiene un puntaje, pero la palabra que cierra la cadena tiene más puntos. El grupo que obtiene más puntos gana.

3. ORACIÓN CONCLUSIVA

Se concluye el encuentro con una canto.

Oración por el Centenario de las Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco

Señor y Padre nuestro,
te damos gracias porque has llamado a tu hija María Petković
a fundar nuestra Familia Religiosa
y durante estos 100 años,
la has guiado sabiamente.

Gracias porque nos has llamado y reunido en Jesús,
mediante el Espíritu,
para que formemos un solo corazón y un alma sola.
Gracias porque nos has dado el Carisma
para extender tu misericordia en el mundo
y ser Evangelio viviente.

Ahora nos invitas a recorrer nuevos caminos,
a buscar nuevos horizontes, nuevas periferias
donde claman el dolor de nuestros hermanos huérfanos y olvidados,
donde se ven los rostros sufrientes de madres, jóvenes, niños y
ancianos que esperan nuestras manos, nuestro corazón y nuestro
testimonio de amor misericordioso.

Ayúdanos a ser reflejos de tu amor,
para alabanza de tu gloria y el servicio a los hermanos.
Danos la gracia de la audacia misionera,
como diste a nuestras primeras Hermanas,
para partir nuevamente, con humildad y alegría,
y llevar a todas partes a Cristo y su Palabra.

Haz que, ligeras de equipaje y llenas del Espíritu,
sepamos acoger la búsqueda de Dios que late
en todo corazón humano;
tejer mediaciones, con minoridad y fraternidad,
ofreciendo la Paz y el Bien, con el signo humilde del Evangelio.
Te lo pedimos por María, Madre de la Divina Gracia. Amén.